

CAPÍTULO 6

INVESTIGACIÓN HEURÍSTICA SOBRE EL DESARROLLO DE LA MASCULINIDAD EN LA ACTUALIDAD.

En este capítulo presentaré una investigación realizada a través de la elaboración de autobiografías, una composición y una serie de entrevistas a profundidad, efectuadas con ocho varones mexicanos de diferentes edades que habitan en la ciudad de México. En primer lugar, expondré las características de la investigación, enseguida daré a conocer el perfil de cada uno de los participantes y después, presentaré los resultados generales de las autobiografías y la composición. Finalmente, realizaré la presentación de las conclusiones obtenidas del análisis de los datos.

6.1. LA INVESTIGACIÓN HEURÍSTICA

En virtud de que la presente investigación está enfocada a los procesos subjetivos sociales vinculados con la construcción del significado, consideré que el procedimiento más coherente para examinar el problema de la construcción de la masculinidad, es el método cualitativo. Además, aún cuando este tipo de metodología no define un conjunto rígido de reglas referentes al procedimiento, existen principios generales que la guían en términos de la conceptualización de lo que significa la realidad, de lo que es el conocimiento, y por supuesto, de lo que es la investigación y de cómo está implicado el investigador en la construcción del mismo; consecuentemente, la meta de este tipo de investigación consiste en comprender los procesos que estudia más que explicarlos produciendo conocimiento descriptivo, analítico y exploratorio, que es el único que permite un acercamiento profundo y real al proceso de desarrollo de la subjetividad, objeto último que se pretende comprender con esta investigación.

De entre el gran número de métodos cualitativos de investigación que existen en la actualidad para el estudio de los procesos y fenómenos sociales, elegí la metodología heurística, que es una forma de investigación organizada y sistemática de la experiencia humana, que implica la autoinvestigación, el

autodescubrimiento y el diálogo interior (Moustakas, 1990); procesos todos ellos, que tanto en el que investiga como en el que es investigado, avanzan a golpe de intuición. De hecho, como investigador, me permitió construir el conocimiento sobre la naturaleza del significado de la vida subjetiva de los participantes en la investigación, de modo introspectivo, meditativo y reflexivo.

6.2. CARACTERÍSTICAS DE LA INVESTIGACIÓN

En primer lugar, es importante señalar que fueron tres los objetivos generales que orientaron la investigación, los cuales enuncio a continuación:

- ◆ Analizar las experiencias subjetivas e intersubjetivas sobre la construcción de su masculinidad, que manifiestan un conjunto de varones que participan en ella
- ◆ Identificar, en un grupo de varones, la expresión de experiencias intersubjetivas y de construcciones subjetivas que facilitan y promueven su desarrollo humano pleno y satisfactorio
- ◆ Conocer, en un grupo de varones, la expresión de experiencias intersubjetivas y de construcciones subjetivas que obstaculizan su desarrollo humano pleno y satisfactorio

Para obtener información que pudiera ayudar a alcanzar estos objetivos, seleccioné ocho varones de diferentes edades, a los cuales invité a participar por considerar que mantengo con ellos una estrecha relación personal, pues no había mayores restricciones en la población participante, al ser ésta una investigación exploratoria.

La forma en que los seleccioné e invité a participar fue de la siguiente manera:

En primer lugar, hice una lista de los varones que conocía y de los cuales suponía tendrían la confianza de compartir conmigo sus historias más íntimas y personales; de esa lista en la que incluí veinticinco, descarté a mis familiares y amigos menos íntimos, por considerar que tanto el parentesco como la poca proximidad personal, podrían influir desfavorablemente en la forma de establecer la relación interpersonal para la investigación.

Una vez seleccionados diez candidatos procedí a entrevistarme personalmente con cada uno de ellos planteándoles, mis intenciones para que participaran conmigo en la realización de una investigación para indagar la forma en la que se constituyeron como integrantes del género masculino. En este punto me parece conveniente mencionar que desde el primer contacto tuve la necesidad de hablar con ellos sobre los motivos personales y académicos que me llevaban a realizar este tipo de investigación, y del por qué haberlos elegido a participar, pues en todos los casos encontré un gran interés por saber “¿qué hay de malo en los hombre en la actualidad?”, “¿porqué se interesan los psicólogos en el estudio de los varones?” y “¿qué es ser hombre de verdad?”.

No encontré ninguna negativa a participar en la investigación, por el contrario, todos se mostraron muy complacidos de que los hubiera considerado, pues creían que no sólo era una oportunidad de afianzar nuestra relación, sino, de “hablar de cosas que comúnmente no hablas con nadie”. Así que en virtud del éxito que tuve en mis primeras ocho invitaciones, no tuve necesidad de recurrir a los otros dos varones que había considerado.

Después de contar con la respuesta afirmativa de los ocho participantes, me puse nuevamente en contacto con cada uno de ellos y les solicité que me escribieran la historia de su vida, en la que narraran de forma detallada la manera en qué se desarrollaron, haciendo énfasis en las experiencias que consideraban más significativas para convertirse en parte del género masculino; el tiempo promedio en que me fueron entregadas las autobiografías fue de cuatro meses, variando de tres semanas el que la

entregó más rápido hasta cuatro meses y tres semanas el que más tiempo invirtió. De hecho para asegurarme que todos estaban haciendo su tarea, me ponía en contacto con cada uno al menos una vez a la semana para saber si no estaban teniendo ningún contratiempo.

Al recibir la autobiografía, les solicitaba que escribieran una composición que se titulaba “*Ser hombre*”, en la cual les pedía que escribieran lo que para ellos significaba personalmente ser hombre. En todos los casos les pedí que la composición no fuera muy extensa, sino que la escribieran en un máximo de dos cuartillas.

En tanto ellos realizaban esta tarea, yo procedí a leer su autobiografía y a plantear un conjunto de preguntas que me permitieran hacer más fluida la entrevista que tenía planeada una vez que terminaran su composición. El tiempo que invirtieron en escribir dicha composición fue en promedio de tres semanas, siendo el tiempo más corto de una semana hasta un mes el más largo.

Una vez que me entregaban su composición, pactaba la primera cita para una entrevista que en primer término estaba planeada durar un máximo de una hora con la finalidad de no provocar tedio en los participantes. El número de entrevistas y su duración dependió de que tanto avanzáramos en la revisión comentada de su autobiografía y lo que se fuera acumulando como producto de las primeras entrevistas. De hecho el número promedio de entrevistas por cada participante fue de ocho, con una duración promedio también de dos y media hora cada una, es decir, un total promedio de veinte horas de entrevista por cada participante.

La forma en que obtuve los datos de estas entrevistas, fue a partir de notas que iba tomando al tiempo que hacía la entrevista, anotando en viñetas palabras clave que me permitieran recordar la ruta que seguía la conversación y el contenido de la misma. Al finalizar cada entrevista, hacía notas de campo tratando de separar el contenido y los significados del entrevistado de mi apreciación personal.

Una vez finalizadas todas las entrevistas por cada participante, procedí a analizar la información que tenía de los encuentros: temas abordados, contenido y significados de los temas y aquellas experiencias que cada participante consideraba como significativas en la constitución de su masculinidad. Asimismo, analicé la autobiografía y la composición en términos de las categorías sugeridas por González Rey, para el estudio de la personalidad (1994) a decir:

a) Contenido.- se refiere a los elementos que la persona expresa, la frecuencia, la relación entre estos y cualquier otro aspecto de la descripción que esté dado en lo expuesto. El análisis varía de acuerdo con los objetivos de la investigación y la construcción estructural que cada participante haya realizado de su composición. Este carácter flexible en la utilización de las composiciones es el que determina su condición de técnica abierta y en ella se define el sentido de los resultados interpretados. La información que suelen abordar las personas puede ser clasificada por temas o por áreas de desarrollo del yo.

b) Vinculación Afectiva.- Se determina por la expresión afectiva que acompaña el contenido o bien por actitudes (tendencias) manifiestas por la persona ante el contenido expuesto. Se califica de acuerdo a las siguientes sub-categorías:

- Positivo.- cuando la persona emite juicios, sentimientos o contenidos amplia y explícitamente aceptados por ella en el campo de su conciencia.
- Negativo.- cuando la persona emite juicios, sentimientos o contenidos amplia y explícitamente aceptados por ella en el campo de su conciencia.
- Neutro.- cuando no es posible identificar si la vinculación emocional es de aceptación o rechazo.

c) Elaboración Personal.- Este elemento del análisis es el principal indicador de su posición activa de la expresión de su personalidad en ese contenido, pues *"sólo cuando el sujeto se compromete*

ante la expresión de un contenido, podemos afirmar que éste tiene un sentido para sí, y que, por tanto, constituye una manifestación de su personalidad, mediante la cual puede ser estudiada" (idem., p. 54).

La elaboración personal se caracteriza por, manifestación de juicios y reflexiones propias, presencia de valoraciones personales, planteamientos de interrogantes, discrepancias, compromisos afectivos y la inclusión de la persona de forma activa en sus consideraciones sobre el tema, desarrollándolo en función de sus necesidades, vivencias y experiencias personales. En sentido general, un contenido manifiesta una profunda elaboración personal del sujeto, mediante la integración de lo afectivo, cognitivo y conductual; de la inclusión personal y de la vinculación con la experiencia personal legítima.

Los enunciados fueron segmentados de acuerdo con los siguientes criterios:

- Cada vez que aparecía un punto y seguido
- Cuando había un punto y aparte
- Cuando una coma o punto y coma marcaban el cambio en el contenido escrito
- Cuando, independientemente de la puntuación, la persona cambiaba de tema

Es conveniente mencionar que al inicio de la investigación, desde el primer contacto y en la primera entrevista, aclaré con cada participante que la información que se obtuviera sería anónima y que sólo se utilizaría con fines de investigación y de divulgación científica, por lo que cuidando debidamente el anonimato, los resultados serían comentados con profesionales especialistas con la finalidad de alcanzar algunas conclusiones y generalizaciones mínimas, y publicados en documentos escritos de corte científico. No encontré objeción en ninguno de los participantes, quienes, por el contrario, de muy buena voluntad aceptaron en todo momento compartirme sus experiencias. En el proceso de la investigación, cuando lo consideré conveniente, sometí a su consideración los datos y las conclusiones que había ido recabando y puse a su consideración la posibilidad de eliminar algunos datos que los

hiciera identificables, sin embargo, en ningún caso fue necesario eliminar información, siempre obtuve su consentimiento para publicar los resultados tal como se los presenté; sólo en ocasiones recibí colaboración de los participantes para resignificar alguna de las experiencias que me habían comentado y que no había interpretado correctamente, de hecho los perfiles que presentaré en el siguiente apartado se puede decir que fueron elaborados en estrecha colaboración, lo cual enriqueció profundamente mi conocimiento sobre la naturaleza de lo masculino.

6.3. ANÁLISIS Y DISCUSIÓN DE LOS RESULTADOS DE LAS ENTREVISTAS EFECTUADAS CON CADA PARTICIPANTE

A continuación presentaré un análisis de las entrevistas realizadas con cada uno de los participantes. La forma más conveniente que encontré para realizar esta tarea fue mediante la construcción de un perfil de personalidad, para ello, utilicé los datos proporcionados por los participantes, no sólo durante las entrevistas sino a partir del conocimiento que tengo de ellos, de sus autobiografías, de su composición, y de algunos otros elementos que me fueron proporcionados por algunos de ellos a lo largo de la investigación, como son poesías, videos o alguna creación artística; aunque quizá lo más importante es que me concentré en detectar y analizar las experiencias que ellos consideraron significativas en su constitución como varones. Además, como lo mencioné con anterioridad cada uno de ellos fue un colaborador cercano en la integración de la información; la forma en que se llevó a cabo esta coparticipación fue la siguiente: a cada participante le entregué un borrador de su perfil para que lo leyera y en una entrevista posterior recogí sus observaciones, las cuales integré en el documento y posteriormente nos volvimos a reunir para hacer una lectura general del perfil en la cual hicimos ajustes necesarios.

Los momentos en los que recogí sus observaciones a mi primer borrador y de lectura de mi segundo intento de integración fueron sumamente importantes, significativos y enriquecedores para la

investigación, pues fueron los procesos en los cuales negociamos y renegociamos los significados de sus experiencias, mi interpretación y el significado social de las mismas.

De esta manera, presentaré a continuación los datos por cada uno de ellos, de la siguiente forma: en primer lugar, mostraré sus datos generales, enseguida, describiré y analizaré aspectos de los temas que abordó, sólo que como aparecieron particularmente en las entrevistas, pues en la autobiografía no aparecen elementos que aquí sí y que considero muy interesantes para comprender la subjetividad masculina. Finalmente, presentaré las principales experiencias que ellos consideran importantes en su formación como integrantes del género masculino.

PARTICIPANTE 1:

Este es un hombre que al momento de iniciada la investigación tenía 39 años de edad; está casado desde hace dieciséis años con una mujer que también se dedica a la psicología y actualmente tienen tres hijos, una mujer de 16 años y dos hombres, uno de 14 y otro de 8 años. En el campo profesional se dedica a la psicología desde hace quince años, y se ha orientado a la psicología industrial y a la psicología clínica, aunque la mayor parte de su tiempo la invierte en la primera. Actualmente ocupa un importante puesto dentro de la empresa en que trabaja desde hace quince años, donde comenzó en el área del diseño, el cual aprendió precisamente de uno de los varones que más profundamente lo influyó en el “*estilo de ser hombre*”; efectivamente una de las primeras experiencias en las que recuerda que quería ser como alguien fue con ese hombre que le inculcó ‘*disciplina, caballerosidad y valores humanos*’; a este hombre lo conoció a los trece años, en una edad crítica en la que, estaba buscando su identidad y por lo mismo, preparado para escuchar.

Es el segundo hijo de una familia compuesta por seis varones y una mujer, sus padres, aún viven y mantiene con ellos una muy buena relación. Este fue uno de los participantes que comenzó su

autobiografía proporcionando una extensa cantidad de antecedentes del desarrollo de sus papás; al interrogarlo en una de las entrevistas por qué lo había hecho, señaló que le parecía que la forma en que él es, tiene mucho que ver con el origen campesino de sus padres, núcleo social en el cual, todavía había muchas ideas sobre lo que debe ser un hombre y una mujer. Al respecto dice que en su casa siempre estuvo muy claro quienes *‘podían entrar a la cocina y quienes no’*; sin embargo, al ser tantos y en virtud de que no había una hermana mayor que ayudara en los quehaceres domésticos, más como una necesidad que como un gusto, se fue involucrando en tareas del hogar como sacudir, trapear, ir por los mandados e incluso zurcir la ropa de sus hermanos y hacer comidas sencillas; por eso dice que en la actualidad no le causa ningún conflicto interno o externo colaborar en los asuntos del hogar; señaló que por las mañanas su esposa y él se dividen el trabajo y que una de sus tareas es preparar el desayuno de sus hijos, lo cual hace con mucho gusto y entusiasmo aunque se encuentre cansado por lo agotador que está resultando en la actualidad su trabajo. Aunque reconoció que durante todo el tiempo que lleva de casado, a pesar de que su esposa también trabaja al mismo ritmo que él, ha sido ella la cabeza en el hogar, pues asume más responsabilidades de las que él es capaz de hacer y reconoce que en ocasiones se ha descubierto asumiendo el papel de que ella es la responsable del hogar; algo que incluso parece influir en esto es que su esposa proviene de una familia convencional que le inculcó, ante todo, la responsabilidad de la mujer en el hogar; también señaló que ante ciertos miembros de su familia y de la familia de su esposa, llega a sentir pena cuando se percatan de la forma en que se organizan para las tareas domésticas, sin embargo, aunque ahora se da cuenta de la sensación no por eso deja de hacer lo que está haciendo.

Lo anterior me da pie a señalar cómo no sólo es importante el nivel de autorrealización de la persona, sino como lo cultural y lo social influyen tan fuertemente al individuo, que en muchas ocasiones está fuera de su control voluntario y requiere de una concientización y de un esfuerzo extra de atención sobre sí mismo, para poder, como dice este participante, *‘controlarlo y asumirlo’*.

Dos de los aspectos que más le preocupan en la actualidad son el confort económico de su familia y la formación personal de sus hijos; desea que se realicen verdaderamente y por ello trata de impulsarlos en todo lo que emprende, aunque confesó que hay cosas que le saltan frecuentemente y tienen que ver con dos cosas que dice aprendió en su hogar: una es hablar con los hijos, dice que a veces no tiene palabras y que aunque les da mucho cariño, muestras de interés y contacto físico, también es cierto que se da cuenta de que le cuesta trabajo hablar con su hijo adolescente sobre la sexualidad, el noviazgo y los sentimientos, por ejemplo, dice no sentirse satisfecho por no poder decirle simplemente *'te quiero'*, aunque a veces quiere hacerlo, pues sabe que a él le hizo falta escucharlo de su padre. Con su hija adolescente también señala que ha tenido problemas para dejar que *'se autorrealice como una persona y no como una mujer'*, pues se inquieta mucho cuando sale con un muchacho, cosa que no le sucede con su hijo, cuando sale en plan de conquista con una chica; asimismo, se ha dado cuenta de que evita el contacto físico con su hija, por razones diferentes a lo que hace con los hijos, y es que teme que exista alguna connotación sexual. En este aspecto se puede observar la lucha interna que mantiene por superar prejuicios asimilados desde pequeño en su ambiente y que lo confrontan consigo mismo ahora que está inmerso en el tema de la paternidad.

No obstante que le cuesta expresarse con sus hijos, se considera un hombre muy sensible, que en lo privado prefiere las actividades que implican lo estético y la expresión de la sensibilidad y cree que un canal de manifestación que ha encontrado es su trabajo, donde es considerado una persona excepcional por mostrar este aspecto de su personalidad ampliamente; lo cual me parece es un común denominador en varios de los hombres entrevistados, a quienes se les facilita más expresarse como afectuosos fuera del hogar que dentro. Al preguntarle por qué lo consideraba así, señaló que tal vez era porque en la casa *'tenía que mantener la autoridad y ser quien diera ciertas directrices para el orden'*; cuando le pregunté cómo había aprendido eso, me dijo que *'es algo automático, es algo que no he pensado,*

simplemente se ha venido dando y si me preguntas de que depende, creo que es de varias cosas, una muy importante es lo que los demás esperan de ti, por ejemplo, mi propia esposa, mis hijos, mi familia, los grupos sociales a los que pertenezco. Por ejemplo, mi esposa me ha pedido durante muchos años que tenga más carácter para disciplinar a los hijos e incluso cuando llego de trabajar, los asuntos más graves de disciplina me pide que los atienda. En cuanto a lo que ocurre fuera de la familia, los demás asumen cosas en comentarios que parecen inofensivos, pero que a mi me han afectado profundamente, como por ejemplo, ‘...como tú eres el jefe de familia...’, ‘...seguramente tu esposa espera que expreses más tu fortaleza’... bueno hasta en lo sexual, tengo la sensación de que mi esposa, aunque es muy activa en este terreno, espera ser seducida por mi’.

Como podemos ver, gracias a la cantidad de esfuerzo que le ha dedicado a su desarrollo personal, es conciente de las contradicciones en las que se encuentra inmerso en la cuestión de cómo ser varón, tanto en lo social, como en lo familiar, y se percata cómo todo esto influye en su forma de vivir su masculinidad, y en ocasiones no poder superar algunas de las actitudes, comportamientos y pensamientos que no lo dejan continuar su desarrollo. Nuevamente confirmo que estar inmerso en un proceso de desarrollo personal, implica de forma muy profunda lo social y el reto de fuerzas culturales que han sido encarnadas en el sujeto, pues son parte de lo que forma a la persona en sí.

Uno de los temas secundarios que particularmente exploró es el de la trascendencia, le interesa, mucho más que descubrir el sentido último de la existencia, que todas las actividades que realiza tengan una dirección, un motivo más allá que las simples apariencias, pues considera que sólo de esta forma está aportando, en la medida de sus posibilidades, algo a la construcción de un mundo mejor. Reconoce, sin embargo, que también se enfrenta a la realidad del mundo material, pues aspira, por ejemplo, a comprar una casa para que vivan más cómodos sus hijos y su esposa; y este objetivo a veces le hace descuidar

aspectos de su desarrollo personal, por eso dice que en ocasiones se experimenta con un fuerte sentimiento de frustración y de enojo consigo mismo por no poder ser congruente como él quisiera.

Esta plática, que prácticamente duró dos sesiones, me hizo considerar nuevamente cómo es que el desarrollo personal de los individuos está inmerso en las exigencias materiales de un mundo que no admite ningún descuido; por eso quizá el sentimiento que más afloró en las autobiografías fue la ansiedad y la hostilidad, este último, por cierto, conjunto de comportamientos y sentimientos en que los varones aprendimos a transmutar las formas de expresión de nuestro ser interior.

Con respecto a las experiencias que considera que lo marcaron en su forma de ser hombre, mencionó las siguientes:

- ◆ Los padres que tuvo, pues ambos provenían de familias muy convencionales con un fuerte arraigo a la tradición, en quienes lo más importante para el hombre y la mujer es la familia, y que en ella ambos cumplen funciones claramente especificadas *‘por naturaleza’* y que no debían ser cuestionadas y que de hecho sus padres no cuestionaron
- ◆ El hecho de haber convivido con cinco hermanos hombres, a quienes tuvo que guiar y de quienes aprendió entre otras cosas, juegos rudos, no expresar sus sentimientos y ser caballeroso con las mujeres
- ◆ El haber tenido una hermana menor a la que aprendió a proteger, cuidar y hacer sentir seguridad, lo llevó a generalizarlo a todas las mujeres con las que ha convivido
- ◆ La experiencia de convivir con un hombre que en su adolescencia le dio luz sobre cómo quería ser él como persona; en este varón dice, encontró el equilibrio que necesitaba entre *‘ser fuerte y ser sensible; de hecho fue hasta ese momento en que me di cuenta que los hombres podíamos llorar y lo que es más, que yo había sentido muchas más cosas de*

las que suponía. Desde ese momento ya no me sentí mujer, es decir, inferior en el mundo de los hombres, por el sólo hecho de que me gustara un atardecer, una poesía o que alguien me conquistara'

- ◆ El estudiar psicología, considerando que en el conocimiento nada está netamente establecido, sino que todo puede evolucionar y depende de la cultura, entonces pudo derribar algunos obstáculos relacionados con la forma en que lo criaron y que no lo dejaban crecer
- ◆ El haber elegido una esposa con las características de la suya, que también estaba cuestionando sus roles tradicionales
- ◆ Y como él dice, *'sin duda alguna mis hijos, que además de ser la más hermosa experiencia de mi vida, me han confrontado con las reminiscencias de mi pasado, y sus vidas me impulsan a ser mejor y tratar de superar o al menos controlar esto que a veces todavía soy'*

PARITICIPANTE 2:

Este varón, tenía 28 años al momento de la investigación y siete meses de casado con un hijo recién nacido de dos meses de edad; su profesión es pedagogo y su esposa psicóloga, ambos recientemente graduados de la universidad; al momento de ser entrevistado se dedicaba a la revisión de programas académicos para niños de educación primaria y a implementar algunos proyectos de desarrollo cognitivo en niños de entre ocho y doce años de edad. Su familia está compuesta por dos hermanos más, uno mayor y otro más chico que él, además, de su mamá y la hermana mayor de su mamá; su papá abandonó el hogar desde hace aproximadamente dieciséis años, por problemas de alcoholismo; precisamente medio año antes de la investigación había vuelto a reestablecer la relación con su padre a quien manifiesta que siempre ha querido mucho a pesar de lo que los hizo vivir a su mamá, a sus

hermanos y a él mismo. De hecho, a lo largo de las entrevistas reconoció que uno de los aspectos que influyeron más profundamente en su vida como varón fue la forma en que sus padres vivieron y finalmente la razón por la que se separaron cuando era adolescente; sin embargo, también reconoció que su padre siempre fue profundamente afectuoso y que a diferencia de sus hermanos nunca le reprochó nada ni cuando vivió con ellos, ni cuando se fue. También dice que los *‘valores que me inculcaron mi tía y mi madre sobre el respeto a los padres influyó en que yo no me resintiera con mi padre o que lo juzgara injustamente’*.

De las áreas primarias las que más exploró fueron la paternidad, pero sobretodo la que él vivió, después, la de sexualidad y la de pareja. Con relación a la primera, me parece pertinente decir que durante tres sesiones fue el tema central de nuestros encuentros, probablemente, porque hacía muy pocos meses había vuelto a ver a su padre y además, haberse convertido en padre lo tenía con muchos cuestionamientos al respecto.

Así, señaló que su padre era una influencia muy fuerte, *‘tanto en presencia como en ausencia’*, cuando le pedí que me explicara un poco más a que se refería me dijo que *‘en presencia’* su padre lo había hecho acompañarlo durante toda su infancia y primeros años de adolescencia; con él aprendió cosas prácticas como cambiar una llanta o hacer una instalación eléctrica hasta disfrutar de una buena charla y de escuchar de la música; más adelante también señaló que con su padre aprendió a reconocer la belleza física e interior de las mujeres, *‘ya que él, como yo, era un eterno enamorado; creo que le gustaban todas las mujeres, de hecho decía que todas son bellas, sólo hay que encontrar su esencia’*; en cuanto a *‘en ausencia’* señaló que aprendió a irse forjando sólo pues *‘desde el primer momento en que se fue, supe que las cosas en mi casa no serían igual, pues quien ponía las normas eran mi mamá y mi tía y ya no tenía con quien compartir mis cosas, pero el hecho de poder comparar como era mi vida cuando él estaba y cuando ya no estaba, me hicieron darme cuenta de que tenía que convertirme por*

mí mismo en hombre y que por más que quisieran, ni mi mamá, ni mi tía me entenderían. De hecho muchas veces mi padre me decía, cuando hacía alguna travesurilla, que me comprendía y me contaba alguna anécdota que me hacía sentir bien y aunque no lo creas pensar más las cosas antes de volverlas a hacer, en cambio con las mujeres de mi casa, cuando hacía algo indebido, y vaya que hice muchas cosas como esas, me regañaban; hasta la fecha mi mamá y mi tía creen que fue la disciplina que ellas imponían la que hizo que no me saliera del redil de manera definitiva, pero pienso que si bien eso ayudó, fue el recuerdo de mi padre y el cariño y el respeto que me inculcó a la mujer, lo que me sacó adelante. Por supuesto hasta que me hice hombre y comencé a relacionarme con las mujeres me di cuenta que uno puede ser el mejor hombre con todos y comportarse como un patán con una mujer’.

Como podemos observar, la cercanía paterna en los primeros años de vida de este hombre jugaron un papel muy importante en su formación como varón; incluso su ausencia, a partir de la adolescencia, marcó la forma en que se desarrolló como persona. Un rasgo que me parece importante resaltar, el cual es compatible con la idea hegemónica de la masculinidad, es el respeto a la madre y a las mujeres por extensión, como una forma de manifestar la superioridad masculina, más que como una forma de reconocer su condición de personas; porque aunque en términos generales les reconoce autoridad intelectual y afectiva por sí mismas, en su discurso y en sus relaciones laborales, en cuestiones que asume como del dominio masculino, las protege y las cuida, de acuerdo a él mismo, ‘*como un rasgo de caballerosidad*’; rasgo, en el que desde mi punto de vista, no en pocas ocasiones se encuentra un machismo agazapado, que en cualquier momento puede quedar al descubierto, como es el caso de este participante, que cuando comienza a hablar de su vida sexual y de relación con las mujeres, lo deja entrever.

Con respecto a su ‘*vida amorosa*’, como la denomina, ‘*en el plano romántico*’ existe siempre un juego de seducción en el que ‘*la mujer desea ser seducida y sentir la fuerza del hombre*’. Indicó que comenzó

su vida amorosa a los dieciocho años con una mujer extranjera mucho mayor que él, con la que aprendió *‘a no enamorarme del todo, a entregarme reservadamente; aunque después perdí el miedo a volverme a enamorar, pues estaba muy pollo cuando conocí a esa mujer, así que me clavé gacho, sin tomar en cuenta otras circunstancias que finalmente fueron las que nos separaron definitivamente’*.

Más adelante se dio cuenta que a las mujeres les resultaba atractivo porque era alto y fuerte, *‘de hecho siempre he sentido el fuerte deseo de la mujer y eso me agrada; lo que me da coraje es que cómo siendo tan inteligentes para otras cosas, en este plano intentan hacerse las que no entienden nada o las inocentes, de hecho yo no creo que sean culpables lo que pasa es que a muchas les dijeron que tenían que conquistar a su macho y a nosotros nos dijeron que teníamos que seducir a nuestra hembra, es más a veces creo que aquí hay algo biológico encerrado. No se, pero lo cierto es que la virilidad del hombre les resulta muy atractiva, lástima que culturalmente, y créeme que eso lo he pensado mucho últimamente, se asocia el machismo con la virilidad y allí es donde valemos madre tanto hombres como mujeres’*. Al preguntarle por qué lo había pensado tanto últimamente, me dijo que poco antes de casarse se había *‘enfrascado’* en una relación amorosa con una mujer a la que amaba pero con la que se desesperaba porque trataba de cambiarlo, y que incluso llegó a tal punto la relación que un par de ocasiones se golpearon físicamente y se insultaron mucho: *‘era, dice, una relación patológica, no sé cómo nos enfrascamos en ella, pero el día en que yo le devolví la bofetada, se me vinieron miles de imágenes de mi infancia a la mente y más adelante, cuando esto siguió ocurriendo, me dije que por mucho que la amara, no podría vivir con ella, porque repetiría la historia de mi padre y mi madre’*.

En este punto me parece importante profundizar en algo que de alguna forma él señala en este fragmento, me refiero a la vinculación social que se ha establecido tácitamente entre virilidad y patriarcado; vinculación que se transmite culturalmente como un aspecto insalvable de la condición masculina, cuando se señala que el hombre es fuerte y dominante y que eso es algo que a la mujer le

gusta. Tal vez sucede un poco como él lo indica, biológicamente se manifiestan una serie de estereotipos de conducta que regulan el flirteo y que se convierten en un juego de seducción que acercan a los individuos entre sí, y en el que el macho tiene que hacer gala de su fuerza; sin embargo, puesto que el ser humano no es un ente netamente biológico, es más, al ser más cultural que biológico, crea símbolos y significados en los que asocia la virilidad con conductas de dominación sobre la mujer, que históricamente dieron origen al patriarcado, y al machismo, como su forma más aberrante.

No me gustaría haber creado hasta aquí la impresión de que este participante no ha roto con algunos roles de género, por el contrario cuando se encuentra con mujeres que tienen *'más el perfil de hombres, es decir, que no son las típicas damitas que esperan un príncipe azul, me puedo relacionar con ellas de una manera muy funcional, despiertan mi admiración como cualquier persona e incluso me agrada que no se dejen que el varón las intimide con su fanfarronería en los deportes, en el trabajo o en lo personal'*. Efectivamente, llega a establecer relaciones de comprensión y de confianza, donde la expresión del afecto y la ternura se le hacen algo común; sin embargo, como él mismo señala *'pero con esas chicas duro poco tiempo, se va a oír ridículo, pero como que me hace falta esa esencia femenina, esa parte que me hace sentir hombre ante ella.'* Manifestó que en la actualidad se siente muy contento porque con su esposa ha logrado un equilibrio, pues se trata de una *mujer 'muy dulce con la que ese juego de seducción hasta el momento no me ha llevado a lo que me llevó con Mariana, tampoco me aburro como con otras chicas... De hecho ahora que lo digo, creo que vivo en una contradicción, porque algunas mujeres que considero expresan su esencia femenina mejor, llegan a aburrirme pero aquellas que no la expresan llegan a no gustarme tanto, porque no me permiten sentir que soy yo el que trabajo más, el que domina, el más fuerte..¡¡Vaya¡¡, eso no lo había descubierto hasta ahora que lo estoy diciendo... Es creo yo el mismo antagonismo que siento en ocasiones de querer lo que como varón se supone que no debo querer'*.

Este punto me parece interesante, pues además de que en la entrevista el participante se percató de una contradicción de su conciencia, comienza a descubrir algo más importante, que no basta trascender los roles genérico y sexuales, sino que tiene que reeducar a su conciencia para permitirse experimentar actitudes, sentimientos, pensamientos y conductas, que desde la dimensión de su identidad de género, había identificado como propias del hombre o de la mujer; veamos como lo expresa más adelante en una entrevista posterior cuando le pregunto a que se refería en la sesión anterior cuando dijo que a veces quería como varón lo que se supone no debía querer, a lo que contestó: *'que bueno que me lo preguntas porque en estos quince días he estado mucho pensando al respecto y mira, a veces quiero expresarle mi ternura a mi hijo, sin miedo a pensar que estoy siendo cursi, en ocasiones siento el deseo de que mi esposa me proteja, que sea la que en la cama lleve la batuta, que tome la iniciativa y me acaricie, me seduzca; también siento a veces deseos inmensos de llorar sin razón, porque aunque lloro, siempre tengo que encontrar una razón sino me enojo conmigo mismo y evado; de quedarme en la casa y no salir a trabajar para no tener que estar lidiando con el mundo cada vez.... Me inculcaron que todas esas cosas de alguna forma son cosas que sienten las mujeres y no los hombres, por eso me he sentido muchas veces desconcertado al experimentarlas, es más, más que desconcertado me he sentido muy temeroso y angustiado e incluso con culpa por sentirlo.... Sabes?, es más, te lo voy a decir, llegué a pensar que por eso era homosexual, a tal grado, que me dije tendrás que enfrentarlo como hombre y fui y me acosté con un par de chavos, y sí, me gustaba que me acariciaran, que me abrazaran... Ahora no le veo nada de malo a desear el contacto con los hombres, aunque descubrí que no era lo mío en esencia, pues sinceramente deseo siempre más a una mujer que a un hombre; pero todo fue porque no sabía que experimentar esos sentimientos que yo creía propios de las mujeres, son más bien parte de mi condición de ser humano.... No sabes lo libre que me hace sentir esto ahora, es como si siempre hubiera tenido una camisa de fuerza y ahora me la hubieran quitado'.*

Me gustaría señalar en este punto que a diferencia de muchas mujeres que he atendido en psicoterapia, y descubren que pueden ser “fuertes” y “dominantes” y no por ello dejar de ser lo que son, el impacto de este descubrimiento homólogo en un hombre no tiene comparación; pues la mujer no recibe una educación de género en la que se nieguen esas cualidades como parte de su persona, en cambio, como lo indica la literatura, en el caso de los varones, para convertirnos en tales, tenemos que negar “lo femenino” para constituirnos como “hombres de verdad”.

Algo más que me gustaría resaltar es el efecto terapéutico que tienen las entrevistas a profundidad cuando son conducidas con las características que describe el Enfoque Centrado en la Persona, con lo cual se posibilita que la persona se escuche a sí misma con confianza y sin temor a revelarse ante sí misma.

Finalmente, me gustaría señalar que para este participante las experiencias que lo constituyeron como varón son las siguientes:

- ◆ El afecto y las enseñanzas de su padre los primeros 13 años de su vida
- ◆ El contraste que percibió entre la forma en que lo educó su padre y la manera en que lo disciplinaban las mujeres de su vida: su mamá y su tía
- ◆ La convivencia con sus hermanos que lo hicieron *‘negar cualquier cosa que oliera a ser mujer, lo brusco de los juegos, la competencia de ser el más macho y el que gusta más a las mujeres’*
- ◆ Su físico, pues dice que por su tamaño y complexión, era *‘el típico galán que tiene que ser el protector de las damitas’*

- ◆ Lo temprano que comenzó a relacionarse con las mujeres en el plano 'romántico' y los recuerdos que tenía de lo que su padre le había dicho de cómo eran y como debía tratarlas

PARTICIPANTE 3:

El tercer participante de la investigación es un varón que al inicio de la misma tenía 29 años de edad y se dedicaba a la Administración de Empresas en una compañía mexicana desde hace cinco años; hace dos años se casó con una excompañera de la universidad con la que llevaba tres años de noviazgo; la pareja no tiene hijos y no tienen planes de tenerlos pronto, pues desean establecerse en primer lugar, pues hace unos seis meses vivieron una fuerte crisis que estuvo por llevarlos a la separación.

Este participante pertenece a una familia compuesta por tres hermanos, siendo él el primogénito, seguido por una hermana quien es madre soltera con una niña y al final un hermano, además de su papá y su mamá, que acaban de cumplir treinta años de matrimonio.

Durante las entrevistas exploramos temas muy diversos pues se trata de un varón que disfruta de la conversación y por lo mismo se extendió al momento de platicar sobre los aspectos de su vida que lo motivan; sin embargo, uno de los temas que más tiempo nos consumió fue el de su infancia, pues para este hombre, esa etapa *'marcó gran parte de lo que soy y de la forma en que vivo mi vida actualmente; es más, puedo decirte que la decisión de casarme estuvo muy impulsada porque ya no me sentía a gusto con la manera en que mi familia vive'*; cuando le pregunté que le molestaba tanto de su familia me dijo que *'siempre me ha molestado el hermetismo de mi padre y los excesos verbales de mi madre, que constantemente se queja de todo, ya te imaginarás, crean un ambiente muy tenso al interior de la familia. Con mis hermanos me llevo bien, de hecho ahora que no vivo en casa me llevo mucho mejor*

con ellos, yo digo que somos como una cofradía dentro de la familia, nos encontramos en permanente complicidad y nos apoyamos mutuamente’.

Con respecto a su infancia recuerda que en virtud de su complexión física y de su ‘*carácter dócil*’ desde muy pequeño fue confundido con una niña, es más, recuerda las burlas de un hermano de su mamá, que lo hacía enojar e incluso llorar cuando le decía que era ‘*una niñita chillona*’; ‘*cuando mi tío hacía esto me sentía muy humillado, muy triste y no se por qué, es como si ser niña fuera malo y pues, creo que a ningún hombre le gusta que lo comparen con una niña por los prejuicios machistas*’.

También habló sobre su infancia en la que se sintió siempre muy solo, pues su hermana llegó cuatro años después que él y por lo mismo pasaba mucho tiempo solo ‘*además, como mi papá era prácticamente mudo, cuando me llevaban al parque era como ir solo, recuerdo que mi padre sólo me miraba sentado en una banca observando al vacío*’. Incluso señala que esa falta también la sintió de parte de su mamá, ‘*mi mamá era totalmente diferente a mi papá, cuando iba con ella al parque prácticamente me obligaba a subir a todos los juegos y yo le tenía miedo a muchos de ellos, creo que por eso me hice tan temeroso e inseguro*”.

En síntesis, el sentimiento que experimentaba durante su infancia fue de abandono de parte de sus padres, es más, en una de las entrevistas narró un hecho que había bosquejado en su autobiografía sobre un aparente abuso infantil del que fue objeto por parte de un vecino; dijo que este hecho ‘*fue tan impactante que por meses perdí el apetito y eso si lo notaron mis padres así que me llevaron al médico quien me envió suplementos alimenticios y vitaminas para que me abrieran según él, el apetito. Aunque me impactó mucho lo que me sucedió, no fue sino hasta la adolescencia que comprendí lo que en realidad pasó*’.

Otro sentimiento que experimentó fue de *'insuficiencia'* y de *'inadecuación'*, cuando le pregunté a que se refería me explicó: *'con insuficiencia me refiero a que en casi todo tenía la sensación de que no era lo que mi padre esperaba de mí, pues ante todo lo que hacía él tenía un pero o le restaba importancia, así que lo que hice fue no comentar ni lo que me gustaba, ni lo que deseaba hacer, ni mis logros infantiles en los juegos, pues me sentía además de insuficiente, humillado; y sobre la 'inadecuación' me refiero al hecho de que como tenía tan pocas habilidades mecánicas y sociales, no podía adaptarme a la convivencia con mis amiguitos, de tal manera que sino era rechazado, era insultado frecuentemente con adjetivos que me dolían mucho como 'maricón', 'el niño de mami', etcétera.*

Considera que todas estas experiencias marcaron significativamente su forma de ser, sobretodo durante la adolescencia y posteriormente su vida adulta: *'mira, yo calculo que entre los tres y los doce años fui un niño bastante tímido que se refugiaba en sus juegos solitarios y en la compañía de mi hermana, a la cual creo que obligué a madurar antes de tiempo, pues la conducía hacia juegos de niños mayores. Después, a partir de los doce años encontré un medio de expresión que fue el coro de la iglesia, donde aprendí a tocar la guitarra y me percaté de que a las chicas les gustaba mi estilo; así que de los doce a los dieciséis años me transformé, incluso comencé a sobresalir en los estudios y de allí en adelante me convertí en un lo que se conoce como un 'nerd', pues comenzó a preocuparme sacar buenas calificaciones'.*

También exploró mucho sobre su masculinidad, sobresalieron aspectos que en su autobiografía, pese a lo extensa que fue, no fueron mencionados como un área de conflicto, pues como él dice *'no tengo dudas de que me siento mejor con una mujer que con un hombre, pero me siento muy confundido a veces pues no me siento tan fuerte como quisiera, tan seguro de mí y si a eso le sumamos que no soy muy tradicional en mi forma de ser hombre, pues eso me hace sentir diferente'*. Cuando en una sesión posterior le pedí que profundizáramos más en el asunto me dijo que *'muchas veces me he detenido de hacer o de expresar ciertas cosas que pienso porque tengo miedo a que eso no sea adecuado para un*

hombre; por ejemplo, a veces cuando veo una película siento ganas de llorar por alguna escena y me reprimo; en otras ocasiones me gustaría decirles a mis amigos que los quiero y siento que algo que oprime el pecho y no lo digo, pues luego descubro que tengo miedo de que piensen mal de mi; con la única que he logrado ser plenamente expresivo es con mi esposa, a ella si puedo decirle como me siento e incluso expresarle lo que siento por los demás y afortunadamente ella es muy comprensiva; sólo que ahora, a partir del problema tan grande que tuvimos tengo un terror a perderla'. Sobre su crisis matrimonial, señaló que fue a causa de que ella se involucró sentimentalmente con otro hombre: 'imagínate, eso me hizo sentir nuevamente que no era el tipo de hombre que se espera, ya no sólo para mis padres, sino ahora hasta para la mujer que elegí como pareja'.

Particularmente en esta sesión lloró en varias ocasiones cuando tenía un recuerdo sobre su infancia o sobre la infidelidad de su esposa; llegó incluso a platicar cosas que según él no había hablado nunca con nadie, como *'el deseo de que un hombre me abrazara fuertemente y me haga sentir seguro, no como algo erótico, pues no hay deseo sexual en mi, sino como algo que me dé un respaldo, que me haga sentir seguro'*. Cuando le pregunté por qué un hombre y no una mujer dijo que *'tal vez porque pienso que me hizo falta mucho mi padre, incluso más que mi madre, pues ella de alguna forma trató de compensar lo que mi padre no dio, aunque ella tenía también tantos problemas para aceptarse, que no pudo hacer que yo me aceptara'*.

A los veinte días posteriores en que se llevó a cabo otra sesión habían ocurrido varias cosas; en primer lugar había elaborado lo que había dicho la sesión anterior y encontró que *'no me acepto como soy y por eso no me doy cuenta de todo lo que he logrado a pesar de que no fue muy favorable lo que viví de pequeño con mis padres, además, no acepto las cosas que me faltaron y que no van a poder ser'*. Además, había tenido una reunión con su padre con quien había hablado respecto a lo que le había hecho falta de él, *'entonces me enteré de que él no sabía como ser padre, me dijo que su padre fue*

igual que él... además, ocurrió algo insólito, me dijo que estaba orgulloso de mí, que le gustaba como había conducido hasta ese momento mi vida y que incluso me admiraba.... Todo eso me lo dijo llorando y yo, pues como un niño lloré con él un rato bastante grande, ya no recuerdo ni cuanto; lo único que no pudimos hacer es abrazarnos, y allí me di cuenta de que necesito de su contacto físico, como pocas cosas, sólo que no sé si esto lo logremos en algún momento, ahora me parece imposible, pero hasta hace un mes, no me había dado cuenta de que tenía todos estos huecos y mucho menos que los podía llenar con tan sólo hablar’.

Cuando le pregunté qué había descubierto sobre él, además de los huecos que tenía, señaló que ahora se da cuenta de que había vivido angustiado por mucho tiempo por no saber qué se quería de él y ansioso porque no quería aceptar lo que en realidad deseaba ser.

Un área secundaria que particularmente exploró fue la de la trascendencia, pues actualmente sentía que estaba muy alejado de Dios en quien había confiado siempre y que había sido su refugio de pequeño cuando se sentía tan solo y perdido. Narró, tanto en las entrevistas como en su autobiografía profundas experiencias y sentimientos místicos relacionados con la ‘charla con Dios u oración informal’ a través de las cuales ha podido dar solución a múltiples conflictos que la vida le ha impuesto.

Con relación a las experiencias que consideraba que lo habían marcado como varón, aunque le costó mucho trabajo identificar claramente algunas, indicó las siguientes:

- ◆ *‘Por supuesto el silencio de mi padre, que me confundió tremendamente’*
- ◆ *‘La actitud de mi madre que trataba de cubrir lo que mi padre no’*
- ◆ *Su vinculación con Dios, ‘pues a partir de la lectura de la Biblia pude saber lo que Dios quería de mí’*

En términos generales me parece que a este participante todavía le falta descubrir muchas cosas sobre sí mismo que le permitirán en algún tiempo, identificar los elementos que lo han llevado a construir su masculinidad e incluso creo, construir una identidad más fortalecida en la que integre todos los elementos que constituyen su personalidad actual.

PARTICIPANTE 4:

El cuarto participante es un hombre que al inicio de la investigación contaba con 36 años de edad, es soltero y se dedica al diseño gráfico; desde hace cinco años creó su propia empresa y se dedica al diseño de páginas WEB y programas para computadoras; es el menor de doce hermanos con los cuales no mantiene relación más que con uno, además sus padres son divorciados desde hace ocho años. Actualmente vive solo, ya que desde hace aproximadamente nueve años se independizó de la casa paterna.

De acuerdo a lo que compartió durante las entrevistas se trata de un varón bastante solitario, que sin embargo gusta de la compañía de las personas en tiempos cortos, que está poco acostumbrado a la compañía de las personas; atribuye esto a que *‘siempre he sido un desadaptado social, de pequeño era muy travieso, bueno más que eso, pues las cosas que hacía siempre alteraban grandemente a mis padres y a los padres de mis familiares; nunca me estaba quieto, incluso antes de que tenga yo memoria, hacía cosas más aparatosas que los niños pequeños normales. Mi padre que tuvo que lidiar con la crianza de seis hombres antes, dice que ninguno le costó tanto trabajo. A los cinco años fui declarado niño hiperactivo por un médico psiquiatra amigo de mi padre, quien afortunadamente no me recetó ningún tipo de medicamento, sólo algunas acciones disciplinarias que por supuesto no funcionaron para nada en mí’.*

Con respecto a su infancia, considera que su padre lo sometió a grandes tensiones *'para hacerme hombrecito según decía él, porque siempre lo repetía hasta el cansancio "entre tanto macho alguno me puede salir torcido" y me parece que fue la profecía cumplida, porque muy derecho no le salí, yo creo que si se enterara se moriría'*. Algunas de las cosas que le fueron más impactantes fue una ocasión en que en la primaria, cuando cursaba el quinto año de primaria, se le perdió *'un escudo, sólo que yo preferí decir que me lo habían robado, para que no me dijera que era un tonto, sin embargo no calculé que a él le pareciera peor que me hubiera dejado quitar algo de mi propiedad, así que me hizo que buscáramos a esos muchachos por todo el territorio en el que nos concentrábamos los chavales fuera de la escuela. En varias ocasiones pasamos junto a ellos pero yo me hice el que no los reconocía, pues sabía que mi papá me iba a confrontar con ellos y me iba a ofender sino les reclamaba para que me dejaran en paz, pues no me daba miedo enfrentarlos sino los gritos de mi padre que en lugar de ayudarme me perjudicaban siempre; me arrepentí de haber inventado esa mentira"*.

En una reunión posterior completó la historia cuando se refirió a que había aprendido a mentir desde muy pequeño, *'a engañar a los demás y no sé ni por qué lo hacía al principio, figúrate que en la ocasión que te conté la vez pasada, con lo de la pérdida del escudo, lo que realmente sucedió fue que efectivamente por la mañana había perdido el escudo pero no me preocupe porque tenía otro, luego en la formación para salir de clases uno de los chicos malos me dijo algo como burlándose de mí a lo que no hice mucho caso, aunque confieso que sentí un poco de miedo porque pelearme con él dentro de la escuela era un lujo que no me podía permitir, pues a esas alturas me habían advertido que un reporte más y me iba de la escuela. Pero lo que pasó al salir es que encontré que mis padres habían ido por mí y eso me emocionó y comencé a llorar, pues regularmente nunca iban a recogerme y yo en el fondo deseaba que lo hicieran, muchas veces veía a los padres con sus hijos y sentía envidia y hasta me sentía muy triste'*.

Me parece interesante observar todas las contradicciones que ya a esta edad, 10 años, mostraba este niño: en primer lugar no sabía regular su comportamiento y era violento e incontrolable en sus juegos, pero por otro lado tenía miedo de enfrentar situaciones violentas y más que nada, un miedo terrible a la figura paterna, ante la cual se sentía humillado; pero más aún, tenía una gran necesidad de afecto, la cual ocultaba celosamente. Cuando puse frente a él estos elementos de los que me daba cuenta, me dijo que *'sí, es verdad, y así he vivido toda mi vida, en un constante estire y afloje en mis reacciones y mis sentimientos. Por decirte algo, a veces siento unas ganas inmensas de expresar mi afecto a alguien y en lugar de eso me porto irónico y burlón, difícilmente digo lo que siento o lo expreso, y no porque no quiera sino porque no sé que me detiene, es como una fuerza que me lo impide. Pero ¿sabes que otra cosa me sucede?, que soy de efecto retardado para saber lo que siento ante cualquier situación, por ejemplo, si sentí alegría, miedo o coraje no me percaté de ello hasta después de unas horas y me sorprende; como comprenderás ya en ese momento qué puedo hacer, pues nada, y así es nada hago'*.

Más adelante le pregunté si esto mismo le ocurría en otras ocasiones y lo que me contestó fue que *'si, si me sucede, con mis amigos, con mis parejas y ahora con mis sobrinos. Me es más fácil hacer algo por ellos que externarles lo que siento, también me es más fácil darles algo, y como a ellos también les resulta difícil expresar o no sabrían que hacer si expreso, pues me siguen el juego; a veces he perdido una relación de pareja y no me cae el veinte de lo que sentía por ella hasta después de mucho tiempo. Además, no quiero establecer una relación de pareja porque me molesta que traten de coartar mi libertad. Bueno quizá es miedo a establecer una relación estable, a intimar de verdad con alguien, porque ¿te imaginas el tipo de esposo o padre que sería?'*

Como se observa por sus comentarios tiene miedo a la intimidad y además no se siente seguro para establecer una relación de pareja o construir una familia. Lo que puedo concluir es que su sensibilidad fue profundamente lastimada desde muy pequeño por una exigencia familiar muy fuerte a responder a

un rol que se tenía concebido para él, que implicaba el autocontrol de los sentimientos, la agresión como forma de ser masculino y el hermetismo como forma de vida.

Mencionó que como producto de todas las situaciones que vivió de pequeño, actualmente se encuentra distanciado completamente de la mayoría de sus hermanos y de su padre, a quien no le habla desde que se salió de su casa; aunque de alguna forma *'nos vamos dando seguimiento en nuestras vidas'*. Sólo mantiene relación con su mamá, con uno de sus hermanos y los hijos de uno de ellos, con quienes ha establecido una fuerte relación más que de tío de amigos, pues se trata de tres adolescentes (dos jovencitas y un jovencito).

Con relación a su vida sexual se mostró muy abierto para comentar que *'originalmente tuve muchas novias, con ninguna me acosté, creo que cumplí con el requisito, pero llegado el punto en que la situación no pudo ser más así para mí, me liberé y comencé a tener relaciones efímeras con hombres en la calle; sólo en dos ocasiones me he atrevido a establecer una relación estable y el resultado ha sido que al final termino igual que como comencé, sólo y decepcionado; y sé que la falla está en mí, pero no lo puedo remediar'*.

Cuando le pregunté donde creía que estaba la falla al relacionarse con una pareja o con alguien que posiblemente pudiera ocupar este lugar, dijo que *'por un lado llego a sentir que no me quieren, nada me es suficiente, luego comienzo a no decir lo que siento o lo que me molesta, más bien espero recibir, y luego, pues también siento que me coartan mi libertad total que a la larga termino muy confundido, bueno no es cierto, resentido con el otro y corto la relación, pero después de un tiempo me he dado cuenta que es mi propia contradicción la que me lleva a esta situación, pero en verdad no la he podido cambiar'*.

Más adelante señaló que lo que más le preocupa con respecto a su sexualidad y al hecho de no quererse casar es *'el ser padre, pues mira, por un lado pienso que seré un asco como tal, pero por otro lado llego a tener deseos intensos de tener un hijo, no sé como sea esto, si sucede como dice mi mamá que es con las mujeres que nace con una fuerza tremenda; no sé si será biológico, pero en ocasiones veo a mis amigos con sus hijos y llego a desear tener hijos propios; sin embargo, en mi actual situación no me atrevería a involucrarme con una mujer sólo para tener un hijo que además, no seré capaz de crear'*.

Añadió que también le preocuparía la cuestión material, *'pues he demostrado que no soy muy bien administrado'*. Sin embargo, cuando lo cuestioné al decirle que tenía una empresa próspera me dijo *'tengo que confesarte que a veces me deprimó tanto que descuido el trabajo, me vuelvo volátil y me entusiasmo de forma efímera con un proyecto y luego lo dejo, lo boto, porque ya no le encuentro sentido'*.

También se concentró en hablar sobre su misión en la vida o el sentido de la misma: *'soy de los que han llegado a decir que la vida no tiene ningún sentido, pero la neta es que se la busco constantemente, trato de imaginar para que estoy aquí y no encuentro una respuesta que me satisfaga, entonces pierdo el ánimo por las cosas y por las personas y por eso prefiero aislarme. En estas últimas semanas que hemos estado platicando, me he cuestionado más persistentemente que nunca, es decir, no me doy descanso, es más siento que estoy más perdido que siempre'*.

Aunque más adelante señaló para qué le han servido de forma positiva las entrevistas: *'para darme cuenta de que tal vez todo esto tenga un sentido, que mi forma de ser tiene que ver con las cosas que aprendí que significan ser un hombre ¿es ese el motivo de tu estudio?....* Un momento después de reflexionar dijo *'si esto es así, ¿qué procede?, ¿qué tendré que hacer ahora para modificar las cosas, para corregirlas diría yo? ¿Será posible que las pueda corregir?'*.

Nuevamente el formato de las entrevistas funcionó para este participante como para el anterior, para darse cuenta de cosas de su vida interior, conectar experiencias para encontrarles sentido en su vida actual y para motivarse a hacer algo con ello. De hecho las entrevistas con éste y el anterior participante comenzaron a durar más de hora y media, incluso hubo una que duró cuatro horas y media, pues si al principio no sabían de que hablar, después, como uno de ellos mencionó en alguna entrevista, *‘no sabía que tenía tantas cosas de que hablar’*.

Finalmente, las experiencias que él asocia como importantes en el desarrollo de su forma de ser varón son:

- ◆ La relación con su padre, *‘sobre todo las experiencias tan violentas a las que me sometió de pequeño’*
- ◆ El estigma con el que creció como producto de la violencia con la que fue educado
- ◆ Todo lo que le decía su mamá sobre como debía comportarse por ser hombre, que reforzaban algunas de las cosas que su papá le decía
- ◆ La falta de alguien que me aclarara como son las cosas. En este punto me parece conveniente mencionar que en alguna entrevista dijo que el sentimiento que más recuerda que tenía de pequeño era de confusión

PARTICIPANTE 5:

El participante número cinco es un hombre de 27 años de edad que se dedica a la mercadotecnia profesional; aunque se graduó de la universidad hace tan sólo dos años, se dedica a este tipo de actividades desde hace seis, pues a los 21 años ingresó a la empresa de un amigo suyo como asistente en el departamento que actualmente coordina. Es soltero aunque está comprometido con su novia desde hace cuatro años, con quien en el último año ha hablado de la posibilidad de casarse. Pertenece a una

familia compuesta por dos hermanos y una hermana, él es el segundo y su hermana es la más pequeña de los cuatro; actualmente vive en casa con su mamá, su hermano menor y su hermana, su padre se mudó hace tres años en que el matrimonio decidió separarse por *'incompatibilidad'*.

A lo largo de las entrevistas abordó varios temas de su vida personal, pero de manera persistente apareció el tema de su relación de pareja, pues se estaba dando cuenta de aspectos de su persona que lo tenían intrigado e incluso preocupado *'y es que me desconciertan profundamente pues yo no era así o al menos no me había dado cuenta, sólo que ahora están brotando tan espontáneamente'*.

En sesiones previas había narrado que la relación con su padre siempre fue tirante, no solamente para él, sino para toda la familia, pues había sido muy autoritario con ellos; ahora que ya no estaba en casa se llevaba mejor con él e incluso podían tener una conversación sin terminar enojados. En esta sesión habló de que con su novia *'me estoy comportando como me molestaba que mi padre se comportara con ella; a veces cuando algo me molesta hago comentarios en los que me parece escuchar a mi padre, incluso el otro día hasta la insulté y por la noche no pude dormir sólo de recordarme reaccionando como él, frente a mi madre. Pero allí no acaba todo mis hermanos me han dicho varias veces "ya te pareces a mi papá", pero yo no sé por que reacciono así si eso no me gusta'*.

También mencionó que desde hace un año han estado hablando seriamente sobre la posibilidad de casarse y en las entrevistas manifestó algunos temores que experimenta actualmente ante esa posibilidad: *'yo sé que le saco al parche, quizá por lo que he visto con mi familia o lo que veo que le pasa ahora a mi hermano que me dice que en realidad él no quería casarse y que no sabe por qué lo hizo. Tengo muchas dudas ¿será ella la mujer con la que quiero realmente pasar el resto de mi vida?, ¿quiero tener hijos?; además pienso en que voy a perder mi libertad, las oportunidades de hacer más cosas solo, que una vez casado ya no podré hacer'*. Más adelante cuando profundizó un poco más en

sus sentimientos con respecto al matrimonio me dijo: *'pues si, tal vez es miedo a la responsabilidad, a no saber como afrontar situaciones que se presentan en el matrimonio, a que otras personas dependan de mí, no sé si podré con eso; yo creo que me pone muy ansioso el hecho de pensar en todo lo económico, aunque sé que ella también trabajaría como lo hace ahora y eso sería un apoyo, de cualquier manera como que siento que esa responsabilidad es realmente mía y no de ella.'*

Otra cosa que dejó al descubierto en una de las sesiones más largas fue que desde hacía dos años mantenía relaciones fuera de su noviazgo, aunque dijo que no las recordaba con precisión hasta el momento de hablar de ellas: *'ahora caigo, fíjate en una salida foránea de trabajo pasé la noche con ella y ni me acordaba, lo que si es que la notaba como molesta, como si no hubiera entendido que era nada más por el gusto de estar juntos... Como que me oigo muy cínico ¿verdad?, pero es cierto, en ocasiones me he dado el chance de tener una aventurilla con una chava y para mí es pasajero, pero para ellas como que significa otra cosa, aunque te digan que están concientes y que no quieren nada tú te das cuenta que, como dice mi madre, se van encariñando y luego hasta se resienten contigo'*. Aquí observamos como expresa lo importante que puede ser lo sexual para él independientemente de lo afectivo y, sin embargo, más adelante con respecto a la forma de ser de su novia, por lo cual no está convencido de casarse o no con ella, dice lo siguiente: *'a veces me hace falta que sea más cariñosa, que sea más cercana y afectuosa; pero en lugar de eso a veces la siento muy fría y alejada de mí.'* Cuando junté estos dos comentarios de él y se lo dije, me respondió: *'la verdad es que tú asumes que con tu novia es otra cosa, las aventurillas son canitas al aire y con esas chavas no esperas que exista afecto sino cubrir una necesidad.'*

Me parece pertinente también señalar lo que dijo con respecto a algo que le desagradaba de su padre: *'él creía que mi mamá no se daba cuenta, pero te digo que yo veía como mi mamá lloraba y me sentía impotente y con ganas de golpearlo, nunca lo hice, lo más que llegué a hacer fue sacarle la lengua a*

una de sus amantes, cuando me vio creí que me iba a golpear, pero no me dijo nada, más tarde ya cuando nos íbamos a casa me dijo “mire mijo, los hombres somos así, no podemos estar quietos nada más con una, yo a su mamá la quiero y mucho, pero ni modo de desairar a esta muchachita tan guapa; este que sea nuestro secreto de hombres sí?”. Recuerdo que me sentí importante y cómplice de mi papá, desde entonces traté de comprenderlo y a mi mamá sólo le decía yo “no llores, mi papá te quiere”; pero pues si es gacho ver a tu mamá llorando a cada rato.’ Como podemos observar, las palabras de su padre quedaron grabadas en lo más profundo de su ser, porque fue un espacio que el padre abrió de contacto, de complicidad y de intimidad masculina y ahora que él está viviendo una situación parecida no parece descubrir la contradicción, más bien le parece algo natural, aunque en otros aspectos de su conciencia esta actitud le esté afectando, como ya lo vimos cuando expresa que tiene necesidad de afecto, pero por ejemplo también cuando señala que ‘soy muy desconfiado, un maldito desconfiado, incluso con ella; pero sabes que es peor, y eso lo descubrí hace poco, me cuesta trabajo sentir que alguien me quiere de verdad ¿si me explico?; he escuchado a varias chavas decirme que me quieren y sabes que me sucede?, que trato de entender eso, trato de saber cómo es eso de que me quieren pero no lo siento y me da coraje, porque se que son sinceras, al menos algunas; y la neta como te dije en otra ocasión, a mi también me hace falta sentir el afecto de una mujer. Con los amigos no hay problema, se que me quieren y los quiero pero ya con una chava, pues no.’

Otro aspecto que abordó al tratar este tema, fue el de la intimidad, la proximidad y el contacto corporal cuando dijo: *‘sabes también que me he dado cuenta que me pasa, pues que cuando mi chava me dice que “vamos a platicar”, ya se chingó la cosa, me entra una angustia que no sabes, esas veces ella me dice “vamos a tomar un café” y ya desde que dice eso yo me altero y le digo que a tomar café con sus amigas, que mejor nos tomemos una copa y aunque se molesta la convenzo pues le digo que si yo ya estoy cediendo en “platicar”, pues que me de chance de tomarme una copa para aguantar. En esas ocasiones ella habla, habla y habla y yo pues la verdad me pongo tan nervioso que cuando me pide*

que le diga algo, sólo se me sale una broma que para acabarla de joder es irónica y ella se desespera conmigo; pero no sé que me pasa, como que todas esas cosas de hablar y que tienen que ver con hablar de uno mismo me cuestan mucho trabajo’.

No obstante lo anterior, en la última entrevista manifestó lo siguiente: *‘la verdad no creí que iba a hablar tanto, que iba a decir además tantas cosas de las que no hablo con nadie; y me gustó, no se que tenga que ver, pero el otro día mi novia me dijo me dijo que me notaba más calmado, no sé que voy a hacer ahora que esto se acabe.’* Cuando le dije que podía promover este tipo de espacios con alguno o algunos de sus amigos, me contestó: *‘¡no!, imagínate, les digo eso y me van a decir que me pasa y pues yo también me sacaría de onda si alguno llega así nomás y me dice algo así; no esto es algo más mío y tal vez mejor para con mi chava, porque entre hombres la cosa es distinta. Y aquí contigo es otra onda.’*

Otro tema que abordó en prácticamente todas las sesiones que tuvimos fue el de la sexualidad, como a la mayoría de los hombres sobretodo de su edad, le preocupa su potencia sexual y el manejo del deseo: *‘ya sabes, tengo relaciones con mi novia casi desde el principio, pero nunca sé si la dejo satisfecha, siempre le pregunto cómo se sintió cuando terminamos, pues yo creo que termino muy rápido y no la estímulo suficiente’.* Cuando le pregunté si estos pensamientos no estarían relacionados con que él no se sentía satisfecho me contestó: *‘¡cómo crees! si siempre tengo un orgasmo y además me cuesta un trabajo no abalanzarme sobre ella tremendo, tengo que contenerme porque me la quiero devorar. Sin embargo, ahora que dices esto, me acuerdo que en el último año ha habido como tres ocasiones en que no le puedo responder, ¿me entiendes?, y aunque ella dijo que no le importaba a mi sí, pues me quedaba todo sacado de onda’.*

No tener una erección completa o eyacular parece ser más preocupante para este hombre que cualquier otro componente de la relación sexual, pues cuando le hice ver que sólo se había referido a este aspecto

para hablar de la satisfacción suya y de su pareja, lo que contestó fue: *‘¡vaya! tienes razón, a los psicólogos no se les va una sola, yo no me había dado cuenta pero tienes razón, muy machín, muy machín, pero no sé nada de sexo; si trato de acariciarla, tocarla con suavidad, ir despacio, es más, a veces hasta me siento tierno, lo cual es raro en mí, incluso ella lo nota y me lo dice, pero a veces es más mi urgencia que descuido esto’*. Aproveché para decirle que tal vez cuando no podía tener una erección era porque le hacía falta ese preámbulo y entonces contestó asombrado: *‘¡ósea que a los hombres también nos hace falta... bueno, si, es cierto, tienes razón, yo creo que si, aunque han sido pocas veces que me concentró en sentir como me toca, creo que efectivamente necesito que ella también me haga sentir deseable... ¡chinga, que raro me escucho... como que no soy yo!’*.

Cuando terminó de decir estas cosas suspiró y se quedó callado, entonces le hice notar lo que le había sucedido y me dijo *‘si... de hecho estaba recordando que una vez te dije que a veces tengo la necesidad de que ella sea más expresiva conmigo.’* Entonces le dije que tal vez para él también estaba relacionado el sexo con el amor, al menos algunas veces, y me respondió, *‘si eso explicaría muchas cosas ¿no?’*. Lo que dijo después es prácticamente inentendible, pero aquí se podría decir que alcanzó a percibir alguna contradicción de la que no se había dado cuenta; me hizo pensar que el mundo interior masculino es una verdadera revelación, en primer lugar para nosotros y luego para los otros, pues los primeros sorprendidos sobre lo que experimentamos somos nosotros cuando encontramos un espacio de reflexión y análisis, generalmente por accidente o ante alguna experiencia significativa que nos orilla a seguir por esta ruta, que en el libreto de la masculinidad hegemónica no sólo no está considerado sino casi es prohibitivo, pues se le identifica con un componente femenino.

Finalmente, con respecto a las experiencias que lo llevaron a ser el tipo de varón que hoy es, señaló solamente tres:

- ◆ Sus padres, quienes le dijeron como ser un *‘hombre de verdad’*

- ◆ Sus hermanos en la casa y sus amigos en la escuela, que a través de las burlas le enseñaron las cosas *'que eran de niñas y las que eran de hombres'*
- ◆ Lo que ha aprendido por sí mismo *'ensayando como tiene que reaccionar o no un hombre'*

Como nos podemos percatar, en este varón se concentran varios elementos de lo que hemos identificado en esta tesis como la masculinidad hegemónica, observamos sus contradicciones y sus reacciones al descubrirse ante sí mismo en contradicciones, por ejemplo con relación a lo sexual y a lo afectivo o en lo que respecta a su relación de pareja. Además, parece que en él están emergiendo algunas cuestiones de su forma de ser, que le están permitiendo ir paulatinamente modificando su concepto de sí mismo y lo que significa ser varón. También es posible percatarse del dolor y la soledad en la que toda esta transición es vivida por la persona, quien no se atreve a compartirlo con nadie de confianza pues no cree que vaya a ser comprendido; ese dolor, asimismo, pocas veces es realmente contactado o identificado por la persona, como vemos, pues para él tal vez es condición natural vivir en este estado en el que se experimenta *'extraño y nada más'*, como alguna vez lo dijo.

PARTICIPANTE 6:

Este participante tenía cuarenta años al inicio de la investigación; está casado desde hace ocho años con una compañera de la universidad que conoce desde hace dieciséis años y tiene una hija de un año de edad. Su profesión es la ingeniería química y se dedica a dar servicio de reparación y mantenimiento de equipo especializado en diversas empresas del ramo químico. Es el sexto de una familia de doce hermanos con quienes mantiene una relación muy próxima afectivamente, aunque los ve poco porque ellos viven en diferentes estados del país; su mamá es viuda desde hace doce años y vive con una de sus hermanas y la familia de ésta.

Con este participante abordé diversos temas del desarrollo de su personalidad, todos unidos a la idea de la masculinidad, ya que fue un tema que le interesó mucho porque *‘desde pequeño me ha llamado la atención lo difícil que es para algunos hombres hacer ciertas cosas o expresar lo que sienten porque alguien, quizá su familia, les dijo que esas “no son cosas de hombres”, en cambio mis padres nos educaron de una manera muy diferente, por ejemplo como éramos tantos, tal vez por eso nos enseñaron a todos a colaborar en las cuestiones domésticas y si a alguno de los hombres nos gustó más la cocina, lavar ropa u otra actividad de este tipo, como ocurrió, no hicieron ningún señalamiento especial, se tomó como lo que es, algo normal.’*

Le pregunté si esto le había ocasionado algún problema y me dijo que en realidad ninguno, aunque *‘lo que si me llegó a ocurrir es que un amigo de la universidad llegó a preguntarme si me gustaban los hombres porque un día le dije que me gustaba tejerme suéteres y bufandas en el invierno; ¡imagínate! yo le dije que no tenía nada que ver una cosa con la otra’.*

Sobre otros aspectos que también habló con relación a romper con estereotipos que existen relacionados con la masculinidad, fue sobre el manejo del cuerpo, el juego sexual y la expresión de los sentimiento: *‘otro ejemplo que tengo es que me meneo mucho al caminar y en ocasiones en la calle me he encontrado chavos que creen que ando en su onda, pero como somos de costa, pues aprendimos a no caminar tan apretaditos como la gente de acá y por eso se les hace raro; pero es que la represión es escandalosa eh!, ahora estoy recordando también que el otro día platicando con un primo de mi esposa, que actualmente tiene problemas en su matrimonio, que a mi me gustaba más cuando ella tomaba la iniciativa y me acariciaba entre las piernas o simulaba que era ella la que me penetraba, ¡nombre! hubieras visto los ojos que puso, incluso no pude contener la risa y hasta creyó que era broma, yo por supuesto le aclaré que no, y pues más sorprendido se quedó y me dijo que para él eso sería como una ¿cómo fue? ¡Ah! sí, una “anomalía sexual”.*

Con respecto a los sentimientos este varón también tiene una serie de convicciones que dice no compartir con el común denominador de los varones que conoce: *‘soy un hombre de lágrima fácil y eso tampoco está mal visto por mi gente, no es raro que alguien llore cuando tiene tristeza o melancolía; pero también que sea capaz de decir que está feliz o satisfecho cuando así se siente, más que femenino eso lo veo muy humano, pero para muchos hombres eso es un trabajo enorme.’*

Cuando lo cuestioné sobre a que le atribuía él que los hombres en general nos limitáramos tanto fue sincero al contestar: *‘pues si eso ustedes los especialistas aún lo andan investigando, espero que para cambiarlo, no lo saben, imagínate yo que sólo puedo recurrir a mi experiencia. Pero si lo he pensado fíjate, porque he visto sufrir por eso, aunque no saben que es por eso, a muchos amigos míos y yo creo que las bases las da la familia, no sólo tu padre, sino también tu madre y tus hermanos; he escuchado que muchos dicen que el medio en el que te desenvuelves, tu sociedad, tu escuela, etcétera, pero no estoy muy convencido, creo que las influencias externas, incluyendo los medios masivos de comunicación, influyen de forma determinante en tu forma de ser, es porque no hay una sólida constitución familiar; claro que no es cuestión de culpar a la familia yo tuve suerte, pues mis padres también lo fueron, tuvieron padres que se dedicaron a la educación y que ensayaron en provincia, donde se cree que estamos muy atrasados en cuestiones de modernidad, formas creativas de convivir y el resultado, al menos a mi y a muchos de mis hermanos nos funcionó’.*

Al preguntarle qué de la familia influía, de forma tan determinante en el desarrollo integral de los individuos, me respondió que *‘sin lugar a dudas deben ser muchos elementos, pero hay uno que no puede faltar, me refiero al amor, a ese sentimiento de querer lo mejor para el otro y que eso te lleva a sacar lo mejor de ti para el otro; no sé es muy difícil describirlo, por eso estoy participando contigo, pues no tengo una respuesta precisa, pero tengo la esperanza de que las cosas mejoren en el mundo y quisiera verlo o al menos que mi hija lo viera’.*

Con respecto a otro tema que lo mantiene, como él mismo dice, muy ocupado ahora, es sobre la paternidad: *‘estoy feliz de haberme convertido en papá, lo he disfrutado enormemente’*. Más adelante narró la forma en que se ha involucrado en la educación de su hija: *‘es maravilloso mira, por las mañanas a veces la baño, otras mi esposa, después la dejamos al cuidado de un familiar cuando tengo que salir, pero siempre regreso para estar con ella a la hora de la comida, si su mamá puede, porque su trabajo es más absorbente que el mío, pues comemos juntos y por lo general le dedico unas dos horas para jugar y divertirme con ella, aunque siempre aprovecho para enseñarle algunas cosas que creo ahora son más fácil que aprenda. Por las noches le doy un masajito para que se relaje’*.

También habló de que trata de mantener una extensa comunicación con su esposa respecto a la niña y respecto a su matrimonio: *‘eso es algo importante para mí, que su mamá y yo platiquemos todas las noches sobre ella, claro que en ocasiones nos concentramos en hablar de nosotros, en cosas de nuestra vida con las que estamos o no estamos de acuerdo, para llegar a una solución’*.

Cuando hablamos sobre la situación de su matrimonio dijo algunas cosas que no habían aparecido antes en las entrevistas o en la autobiografía: *‘no somos el matrimonio ideal, somos un matrimonio humano, con diferencias, dificultades y a veces con cosas que no solucionamos, la vida se encarga de ponernos en nuestro lugar. Por ejemplo, hace un par de años, antes de que la niña naciera ella intentó una relación con otro hombre y me lo dijo cuando estaba sucediendo; esta fue la peor crisis de mi vida, pues desde hace dieciséis años que la conozco ella ha sido la única para mí, lo cual no quiere decir que ella sea responsable de eso, ¿no?, yo así lo elegí libremente. Al final me di cuenta de que se había mantenido leal a mí al decirme lo que había hecho; ya más calmado, hablamos y acordamos que lo nuestro todavía tenía solución, hicimos algunos ajustes, muchos de los cuales hemos cumplido, otros no, pero salimos tan fortalecidos de esta situación que el resultado fue mi hija, a la cual ambos amamos profundamente.’*

Otro tema que apareció de forma recurrente fue el tema de la trascendencia: *‘ahora ese asunto lo he más o menos resuelto con mi hija, resuelto en el sentido de que sólo a través de ella voy a trascender, no, para mí la trascendencia es que cumplas tu misión y ésta siempre, creo yo, está orientada hacia una herencia a los demás; para lograr esto tienes que tener una disciplina de vida, no tienes que permitir que el mundo te contamine negativamente, para aportarle algo de lo mejor de ti. Antes de que naciera mi hija, y ahora también por supuesto, trato de vivir una vida sin complicaciones o excentricidades, trato de vivir con amor hacia mis semejantes; sin embargo, un año antes de que naciera mi hija pensaba que tenía que hacer algo más firme, más concreto, hacer que este respeto y amor por los demás se patentizara en algo dirigido a los otros por supuesto, en esas me encontraba cuando nació la niña y estos dos años me he invertido en ello, pero ya viene siendo tiempo de retomar el asunto; hasta ahora no tengo definido bien a bien que es eso que puedo, debo y quiero hacer, pero ya madurará en mí y pronto lo sabré’.*

Finalmente con respecto a las experiencias que considera hicieron de él lo que es ahora como hombre, señaló lo siguiente:

- ◆ *‘La sensible fuerza de mi madre y la entereza para mantenerse firme de la sensibilidad de mi padre’*
- ◆ *‘El amor con el que fui tratado por toda mi familia desde muy pequeño’*
- ◆ *‘Las profundas reflexiones a las que siempre me invitó uno de mis hermanos sobre lo que era mejor para ser un gran ser humano’*
- ◆ *‘Mi contacto con las cosas naturales y sin complicaciones de la provincia’*
- ◆ *‘Sin duda alguna mis abuelos, a quienes vi como se trataban siempre con suma consideración y amor. Además de que a través de sus pláticas me transmitieron una gran sabiduría para aceptarme y aceptar a los demás con compasión y como son’*

PARTICIPANTE 7:

Este participante tenía 47 años al inicio de la investigación y una hija de 16 años de edad; está casado con una mujer que lleva una carrera profesional tan exitosa como la suya; pertenece a una familia compuesta por 6 hermanas (4) y hermanos (1), todos casados y con hijos; su padre aún vive y tiene 88 años, su mamá murió el año pasado.

La familia extensa de este hombre mantiene una relación muy cercana entre sí y él funge un papel central en la toma de decisiones sobre aspectos no sólo que competen a toda la familia, sino a cada una de las familias que la conforman, no sólo con sus hermanas y hermanos sino también con los hijos de éstos.

En las entrevistas abordamos diversos temas, sobretodo relacionados con su primera infancia, juventud y la actualidad, pues considera que son las más completas y que dan cuenta de aquello que lo constituye como varón; en todos estos temas un personaje central fue su madre, aclaró que no es sólo porque la halla perdido en la actualidad sino porque en realidad ha ocupado un papel relevante en su vida e incluso en su constitución como hombre.

Con relación a su primera infancia recordó una experiencia que considera fundamental en la forma que comenzó a sentir, como él mismo lo dice *'mi esencia masculina'*. Podríamos decir que se trata de una experiencia fundante, es decir, una experiencia que le ayudó a constituir su carácter masculino: *'yo era el hermano de en medio en torno a un mundo de mujeres, tenía cuatro hermanas y mi padre no pasaba mucho tiempo con nosotros, así que mi mamá pensó que era necesario que tuviera mayor contacto con hombres para que además me forjara una disciplina, recuerdo que una ocasión mi mamá me dijo que temía que yo no tuviera un modelo de hombre para que no me confundiera. Lo que mi mamá temía era que me hiciera homosexual por el contacto con tantas mujeres. Así que me metió a los Boy Scout,*

asociación a la que pertenecí desde los siete hasta los dieciséis años y que efectivamente me sirvió para obtener seguridad en mí mismo y disciplina.’

Aunque pertenecer a este grupo le proveyó de muchos elementos de seguridad personal y de crecimiento como hombre, la experiencia que a mi modo de ver lo integró de forma contundente y significativa al mundo masculino fue la siguiente: ‘cuando tenía alrededor de ocho años, era un niño grandote y gordito que aparentaba más edad de la que tenía, era muy tímido y algunos niños de la escuela comenzaron a abusar de mi, al salir de clases me extorsionaban para que les diera dinero; un día que me iban correteando me metí a una tienda que atendía un hombre muy viejo que era mi amigo y que me dijo: *‘mira mi chavo si dejas que te sigas intimidando nunca te van a dejar en paz, lo que tienes que hacer es enfrentarlos, mírate, eres más grande que ellos y más fuerte, ¿quieres que te enseñe como defenderte? Desde ese día me entrenó enseñándome a someter a una persona sin hacerle daño, de hecho me decía, ‘esto es para que te defiendas, no para que ataques sin razón a alguien y te hagas un bravucón’.*

Como lo narra el participante, esta fue una de las experiencias que más tiene grabadas, pues a partir de ese momento nunca volvió a dejarse de nadie y conforme fue creciendo en el ambiente de los Boy Scout fue adquiriendo seguridad y disciplina: *‘ese ambiente además de darme seguridad y disciplina me ayudó a comprender muchas cosas de la vida de los hombres, como son la importancia de ser firme en las decisiones, no temerle a nada sin antes intentarlo, de tener valores firmes y defender mis convicciones’.*

Con respecto a este mismo tema de la constitución de su masculinidad refirió que su mamá fue una figura central para él: *‘creo que mi madre ha sido la figura más importante desde que soy niño, a tal grado que cada vez que tengo que tomar una decisión aparecen los consejos que me daba y sus palabras’.* Cuando le pregunté que papel jugaba su padre: *‘pues él era el proveedor, pero no sólo del*

dinero, sino del afecto, mi madre instauraba la disciplina en la casa y mi papá era el colchoncito, el cariño necesario para equilibrar las cosas’.

Aunque dice que la relación con su madre no afectó su relación con su padre, en otra oportunidad comentó: *‘me parece que mi padre ha sido siempre muy débil, por eso es que ahora que falta mi mamá se siente tan desamparado, pues ella solucionaba muchos de los problemas que se presentaban en la casa, no sólo a nivel doméstico, ya que él no se ocupaba de nada de esto, sino a nivel de las relaciones entre mis hermanas y sobrinos; de hecho este último año he descubierto muchas cosas de mi padre que no me gustan y que nunca había percibido, tal vez porque mi madre las contenía’.*

No obstante lo anterior, también señaló que está sorprendido porque a sus casi cincuenta años está descubriendo una nueva forma de relacionarse con su papá: *‘hace unos días tuvimos una plática sobre sexualidad, imagínate, mi padre casi tiene noventa años y un año de viudo y se siente muy vital, para mí es un ejemplo como hombre. Yo sé, que siempre fue muy mujeriego, aunque no le faltó nunca el respeto a mi mamá y por supuesto que jamás pensó en divorciarse.’*

Al preguntarle que opina respecto de las relaciones extramaritales indicó: *‘creo que es parte de ser humano, no sólo hombre, es más te voy a decir que a mi modo de ver hasta puede que una relación de este tipo, llevada a cabo por el hombre o por la mujer, hasta termina dándole un nuevo aire al matrimonio’; por supuesto que siempre hay que tener bien planteado lo que realmente quieres...sí mira, saber que no vas a arriesgar la estabilidad de tu matrimonio por una relación o aventura que tú sabes no va a durar.’*

Para este varón mantener el *status quo* es algo fundamental que todos los seres humanos deberíamos no descuidar: *‘a la larga cuando te haces cínico o relajas tu conducta el que pierde eres tú, porque la forma en que está organizado el mundo no va a cambiar porque creas que debe ser diferente, aunque*

tampoco debes abandonar las convicciones personales que no empatan con lo establecido.’ Al abordar este tema aprovechó para expresar su opinión con respecto a las características que considera son esenciales en el hombre: ‘creo que tanto el hombre como la mujer deben ser 50% racionales y 50% afecto, deben tratar de mantener un equilibrio, pero eso en la realidad no es cierto, pues la mayoría de las mujeres como llevan su sensibilidad a flor de piel, pues son muy emocionales, es decir, pierden el control con mayor facilidad que el hombre; por eso creo que si existen diferencias naturales entre hombres y mujeres, aunque está de moda decir que es cultural; sería una necedad negar la influencia cultural, creo que todos lo hemos vivido, pero lo que creo es que sólo consolida y confirma lo nato’.

También habló de la equidad cuando dijo: *‘esto no quiere decir que por esa razón las mujeres deban tener menos oportunidades que los hombres, creo que eso no debería ser puesto en cuestión; es más te podría decir que he encontrado más lealtad y capacidad de trabajo en las mujeres que en los hombres; ellos para mí han sido buenos amigos y compañeros de profesión, pero cuando se trata de entrarle al trabajo la mujer es muy importante.’*

Un tema que ocupó mucha de la atención de este varón, cuando exploró su vida actual, fue la cuestión laboral; al parecer en este momento está valorando qué tanto ha tomado las mejores decisiones en este terreno: *‘hasta hace un par de años me sentía muy realizado en este terreno, pues con él pude equilibrar mi vida personal, mi vida profesional y mi vida familiar; tuve la oportunidad de escalar otros niveles de responsabilidad, pero eso me implicaba abandonar más tiempo a mi familia, dejar mi práctica privada e incluso sacrificar aspectos de mi vida personal, de mis gustos, como viajar y disfrutar de la vida; por una mejor posición y más dinero; pero la verdad yo no quiero ser rico, lo que más he deseado es llevar una vida feliz y tranquila.’*

Al parecer el año anterior este participante había transitado por una crisis laboral que lo llevaba a cuestionarse: *‘pero ahora no sé si he tomado la mejor decisión, pues te digo que en los últimos dos*

años no he sentido que mi trabajo halla sido valorado y reconocido; eso me ha llevado a cuestionarme si lo que he hecho ha sido lo mejor o he tomado las decisiones equivocadas.'

Cuando le hice notar que prácticamente en dos sesiones habíamos hablado del trabajo dijo: *'si porque mi trabajo ha sido la oportunidad de desarrollarme personalmente, siempre he tratado de darle un sentido más allá de que sea una simple chamba y creo que por eso me afecta tanto darme cuenta en este momento que tal vez no ha valido la pena. Además, para los hombres, y ahora también para algunas mujeres, el trabajo nos hace sentir más o menos valiosos.'*

Otros dos temas que parecen son una inquietud constante sobre este hombre maduro, son la paternidad y la sexualidad. Con respecto a la primera dijo: *'sin mi hija no podría vivir porque es la razón fundamental de mi vida en este momento y ha jugado un papel importantísimo desde que llegó a ella; no sé como explicarte este asunto, pero es el motor de mi vida, por ella trato cada día de mejorarme como persona e incluso todo lo peor del día me parece que vale la pena por el amor que siento hacia ella.'*

Al respecto también señaló las diferencias que se han presentado en la actualidad a raíz del crecimiento de su hija y que se relacionan, desde mi opinión, con el género: *'la verdad de niña fue más cercana a mi que a su mamá, todas las cuestiones prácticas de la escuela, los materiales que tenía que llevar, revisarle la tarea, acomodar sus tiempos para que hiciera otras actividades además de la escuela, estaban a mi cargo, y siempre las hice con mucho gusto; incluso como mi esposa tenía un trabajo complicado, los dos primeros años me hice cargo de ella, le preparaba sus alimentos, le elegía su ropa, todo; me siento muy satisfecho de haberlo hecho, no es algo que halla visto que se hacía en mi casa, pero fue algo que creo fui construyendo cuando me imaginaba mi vida de casado'. He sido el padre que quise ser. Por eso en la actualidad, como siento tan firme la relación con mi hija, me doy cuenta de la profunda necesidad que siente de su madre como mujer, ahora la busca más que a mi*

para contarle sus cuitas personales o amorosas, le confía secretos y dudas que tiene que a mí no y aunque me sigo haciendo cargo de las cuestiones prácticas de su vida, como son el funcionamiento del carro, ayudarla en sus tareas, etcétera, sé que el papel principal lo ocupa actualmente su madre’.

Cuando le pregunté como se sentía al respecto me dijo: ‘te digo, estoy conciente que así es y que tenía que ser; tal vez si no tuviera tan segura la relación que establecí con ella desde pequeña, me sentiría relegado, pero no, por el contrario me da gusto el encuentro que ellas dos han tenido, incluso eso me ha permitido concentrarme más en mis propios problemas de la edad’.

Al preguntarle a que se refería con los problemas de la edad, me dijo: ‘creo que son problemas propios de los hombres de mi edad, por un lado las dudas que tengo con respecto a lo laboral profesional y por otro lado la cuestión sexual, que aunque muchos digan que no es cierto, la potencia sexual se modifica y físicamente tu cuerpo también cambia, entonces te das cuenta de que eso que era tu atractivo, ya no lo son tanto y tienes que capitalizar otras cosas por las que las mujeres comienzan a valorarte; si, te haces más interesante para ellas por el grado de poder o control que tienes, por la ropa que vistes, por el carro que portas, en fin, hasta por como las tratas, de hecho creo que el trato es fundamental para la mujer siempre.’

Cuando lo cuestioné para que me indicara si estos asuntos son naturales o sociales dijo: ‘creo que están sublimados culturalmente, pero fíjate en los animales, el macho que demuestra más poder, que tiene el cuerpo más dotado es el dominante y las hembras se subordinan a él; nosotros adornamos eso con cuestiones un poco más complicadas que para los animales, pero creo que es prácticamente natural.’

Como vemos en muchos aspectos este varón mantiene una serie de concepciones sobre la masculinidad y la feminidad convencionales, aunque en su práctica personal, en varios aspectos ha roto con los roles

preestablecidos tratando de mantener un equilibrio entre su transformación y el *status quo* que para él es un aspecto fundamental para llevar una vida, como él mencionó en algún momento *‘con sabiduría’*.

En este momento de su vida hay temas que le preocupan fundamentalmente como su paternidad, su sexualidad y su actividad profesional; aunque coincide con las preocupaciones de un joven de entre 30 y 40 años de edad, el contenido y el significado de sus preocupaciones son muy diferentes.

PARTICIPANTE 8:

El participante número 8, es un varón de 33 años de edad, de profesión abogado, ejerciendo desde hace 9 años; está casado desde hace dos años con una mujer profesionista que se dedica al hogar; tiene una hija de dos años de edad. Pertenece a una familia compuesta por dos hermanos más y una hermana, es el primogénito y su hermana es la menor. Aunque como todos los hombres entrevistados para esta investigación él también abordó en las entrevistas los temas que desarrolló en su autobiografía, sin embargo, manifestó un interés especial por explorar todo lo relacionado con su recién inaugurada paternidad y su relación de pareja, pues son temas que lo mantienen con muchas interrogantes.

Con respecto a estos temas, comenzó exponiendo lo siguiente: *‘me convertí en padre por accidente, supongo que como le pasa a mucha gente, pues mi novia y yo, no lo habíamos planeado, sólo llevábamos seis o siete meses de noviazgo, pero cuando supimos que ella estaba embarazada, decidimos casarnos’*. Más adelante dijo que no conocía lo suficiente a su actual esposa, pero que supuso que era tiempo ya de casarse: *‘mucha gente habla del amor, creo que es un componente, pero también hay que tomar en cuenta que ya venía siendo hora de que sentara cabeza’*. Cuando le cuestioné sobre qué implicaba la frase *‘sentar cabeza’* me dijo: *‘tu sabes, cuando uno es joven se destrampa, como todos lo hice, bebía, me iba de parranda con mis cuates, tenía una o dos novias a la*

vez sin ningún compromiso e incluso me llegué a exceder en el uso de las tarjetas de crédito al punto que mi papá me sacó del problema legal y económico que eso implicó’.

A lo largo de todas las entrevistas entretejió sus comentarios de estos dos temas, parece que los tiene muy implicados el uno con el otro; y parece que en verdad, en virtud de lo que está viviendo actualmente, necesariamente tienen que estar implicados, así en la siguiente entrevista señaló: *‘hemos ido saliendo adelante con la niña, al principio me sentía muy raro de tenerla, no podía creer que fuera padre, bueno, creo que nadie de mis amigos también lo creía, pues tardaron algún tiempo en hacerse a la idea de que ya no podían llegar a mi casa a la hora que se les ocurriera, o irse tan tarde como les conviniera y mucho menos llevar una amiguita a mi departamento’.*

Continuó diciendo: *‘ser padre me cambió la vida, y creo que al principio me resentí con la niña, pues me molestaba que llorara y todo lo que tenía que ver con ella, cambiarle el pañal, lavar las mamilas, prepararle la comida, no poder salir porque estaba haciendo frío; creo que a mi mujer le pasó lo mismo, pues estaba muy acostumbrada a su libertad y al principio también se quejaba, de hecho nuestros primeros problemas tuvieron que ver con la adaptación hacia la niña’.*

No obstante estos problemas de adaptación a su paternidad, más adelante dice que fue recapacitando y la niña lo conquistó; en la siguiente entrevista, narra como fue que los recuerdos de su infancia lo inundaron y le hicieron entender que ahora lo más importante era su hija: *‘poco a poco la niña me fue conquistando con su sonrisa, su cariño hacia mí y la ternura que despiden los niños; también influyó que fui recordando como mi papá se fue transformando con el nacimiento de mis hermanos, a mí me tocó un padre hosco, confrontante y mal humorado, pero sorprendentemente cuando nació mi hermana mi padre cambio en 360 grados’.* Cuando le pregunté a que atribuía los cambios de su padre dijo: *‘creo que las niñas despiertan en el padre la ternura... aunque en mi caso me cuesta trabajo expresarle con palabras lo que siento, cuando trato de hacerlo siento que no soy yo.’* Le pregunté si esto le ocurría en

todos los casos y sorprendentemente respondió de una forma que me pareció muy consciente: *‘no, curiosamente me he percatado de que eso sólo me ocurre cuando hay alguien presente, incluso mi esposa, pues ella se ocupa de evidenciarme ante los demás en la menor oportunidad; por ejemplo les comenta a mis padres y amigos: “deberían de ver, la niña lo trae loco la acaricia de una forma muy especial y le habla como todo un varón domado”.’*

Le pregunté que le sucedía cuando su esposa hacía eso delante de los miembros de su familia y contestó: *‘ya lo he pensado, creo que lo que sucede es que durante muchos años fui el ejemplo de la casa, totalmente hermético, nada afectuoso con nadie, aunque me llevaba bien con todos, la verdad no podía expresar mis afectos.... Ahora que lo pienso creo que por eso me gustaba beber cuando era más chavo, pues cuando bebo se me suelta la lengua y me vuelvo alguien más cariñoso, como que me desinhibo y pierdo el miedo.’* Después de esta reflexión en la que habló claramente de una cuestión que aqueja a algunos varones y que es la polémica sobre la expresión del afecto, uniéndolo con el tema de la expresión de la ternura y la bebida, siguió diciendo: *‘Entonces, no sé, me apena que me vean o que sepan que soy más bien de naturaleza expresiva’.* Cuando dijo esto lo interrumpí y le pedí que si podía profundizar al respecto y me dijo: *‘creo que soy un ogro por obligación, porque me di cuenta de que así le funcionó a mi padre, él es alguien que tiene mucha influencia sobre mí. Mis hermanos terminaron teniéndole miedo, yo lo admiro porque su técnica le funcionó con nosotros, todos somos gente de bien; sólo que yo a veces me sentía entre la espada y la pared, pues por un lado veía que el método de mi padre funcionaba y por otro sentía cosas raras, ¿cómo te diré?... Es difícil, pero me sentía raro de que mi mamá le tuviera miedo y que mis hermanos huyeran de él, era como que quería yo consolarlos, pero nunca lo hice, no sé por qué, pero nunca lo hice.’*

Como se puede observar aquí nuevamente aparece el conflicto entre responder a sus propias necesidades y ser como supone o le han dicho que debe ser un varón; en el caso de este participante, no

tuvo ningún diálogo con su padre, mejor dicho aprendió observando lo que él llama el ‘método’ de su padre y los resultados.

Más adelante le pregunté que cuando hablaba del método de su padre, me hacía suponer que él creía que su padre no era realmente así: *‘así es, creo que a él le pasaba lo que a mí ahora, sólo que él sabía lo importante que era la disciplina y pienso que esto, porque cuando nació mi hermana cambió mucho, se hizo más cercano, habló más con nosotros; aunque nunca he tenido una plática con él respecto a nada en absoluto, todo lo que he aprendido, lo he hecho observando como es él.’*

Para este participante su padre es una figura enigmática que a través de su silencio fue conquistándolo y lo llevó al punto de desear ser como él a cualquier precio: *‘a veces, ahora que nació la niña, me debato entre consentirla, expresarle lo que siento y aplicar la disciplina; tanto es esto que frecuentemente tengo pesadillas en las que sueño que le sucede algo porque yo no apliqué la disciplina y despierto muy angustiado.’*

Cuando le pregunté que decía su esposa de esto, me dijo: *‘a ella no le cuento nada, cuando despierto o ella me despierta porque estoy teniendo una pesadilla y me pregunta que me sucede yo le respondo que nada de mala gana y entiende que no tiene que preguntar.’* Le dije que podría ocurrir si le contara y me dijo: *‘no, no estoy dispuesto a aguantar más burlas de ella.’*

El comentario anterior dio pie para que él comenzara a decirme que consideraba un error haberse casado con ella: *‘somos incompatibles, totalmente incompatibles, bueno, tal vez en lo único que nos parecemos es que ambos deseamos un confort en la vida, un confort material; deseo una paz interior que ella no desea por lo que he visto, es como dice un amigo mío, muy metalizada, como si sólo le interesara lo material.’*

Otro aspecto de su relación de pareja que exploró con cierta acuciosidad fue el de lo sexual: *‘incluso en la intimidad hemos tenido problemas, pues he tenido dificultades para tener una erección, a tal grado, que tuve que consultar a un médico, pues cuando lograba tenerla, eyaculaba muy pronto’*. Cuando profundizamos un poco al respecto puso sobre la mesa un evento que identifica como el inicio de su problema y una duda que lo martirizaba: *‘no sé si tu sepas de esto, es una inquietud que me afecta mucho, pues creo que eso hace que yo no pueda tener una buena relación sexual con ella; verás, tengo la sensación de que tiene otras inquietudes, pues la primera vez que esto me sucedió, estábamos de vacaciones y me dijo que me dejara que me metiera los dedos al ano; yo le dije que no, la sola día me pareció repugnante, le dije que no era maricón y ella se molestó mucho; aunque después de ese evento continuamos, no pude tener una erección completa; lo que he llegado a pensar claramente, es que tiene inclinaciones de lesbiana y que por eso me propuso lo que te conté’*.

Como podemos observar, las ideas sobre los roles sexuales y de género que tiene este varón, han marcado significativamente sus relaciones con las mujeres y su forma-de-estar-en-el-mundo, aunque en este momento, están brotando como contradicciones de las que aún no es conciente del todo, pero que llegan a molestarle o a afectarle, no sólo en sus relaciones interpersonales, de pareja y con su hija, sino internamente.

Con respecto a las experiencias que él considera que lo fundaron como hombre, mencionó sólo dos:

- ◆ *‘Por un lado creo que fue la actitud de mi padre, su forma de conducirse en la familia y el cambio que vi que en él operó a partir del nacimiento de mi hermana’*
- ◆ *‘Mi constante inquietud por agradaarle de niño y más delante de adolescente, llegar a ser como él. Sin duda mi padre es la figura más importante en lo que soy ahora’*

Lo que me parece que aún no sabe, es que además de su padre, es su propia experiencia, a la cual no le ha hecho caso aparentemente, aunque ésta trate de expresarse por diferentes medios. Aún no logra

darse cuenta de las limitaciones que se ha autoimpuesto al tratar de copiar un modelo que además de no corresponder a su época, ni a su circunstancia y mucho menos a su sensibilidad personal, obstaculiza su desarrollo personal.

6.4. ANÁLISIS Y DISCUSIÓN DE LOS RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN A PARTIR DEL ANÁLISIS DE LAS AUTOBIOGRAFÍAS

En primer término, referiré algunos datos generales de los participantes en la investigación: edad al inicio (2001), profesión, estado civil y ocupación.

Como se puede observar en la tabla 1, el promedio de edad de los participantes es de 35 años, el 75% de los cuales son casados y el resto solteros; de quienes están casados, el promedio de años que tiene su matrimonio es de 8 y tienen también en promedio, un hijo. De quienes son solteros, uno se manifestó con orientación bisexual sin relación estable de pareja, en tanto que el otro se declaró heterosexual y con una relación de pareja de cuatro años. Además, como se puede observar también en la misma tabla, las profesiones y actividades a las que se dedican son diversas, aunque es de hacer notar que en general todos los participantes tienen una amplia experiencia profesional y estabilidad laboral, pues tienen en promedio diez años en la misma actividad. Finalmente, es importante mencionar que los participantes comparten las características de la mayoría de aquellos que participan y son integrantes en las investigaciones que se realizan sobre varones en el mundo, es decir, se trata de jóvenes blancos, profesionistas, heterosexuales, de clase media urbana.

TABLA 1

DATOS DEMOGRÁFICOS DE LOS PARTICIPANTES EN LA INVESTIGACIÓN

NO., PARTICIPANTE	DE EDAD EN AÑOS CUMPLIDOS	PROFESIÓN	OCUPACIÓN Y ANTIGÜEDAD LABORAL	ESTADO	NO. DE AÑOS	NO. DE HIJOS POR SEXO Y
				CIVIL	CASADO	EDAD
1	39	Psicólogo	Gerente General de Recursos Humanos (15 años)	Casado	16	1 hija de 16 años 1 hijo de 13 años 1 hijo de 8 años
2	28	Pedagogo	Consultor educativo (4 años)	Casado desde	1	1 hijo de 6 meses
3	29	Administrador	Jefe del departamento de finanzas de una empresa inmobiliaria (5 años)	Casado	2	Sin hijos
4	36	Diseñador gráfico	Empresa personal de diseño y creación de imagen (10 años)	Soltero	0	0
5	27	Mercadólogo	Representante profesional de una empresa americana (6 años)	Soltero	0	0
6	40	Ingeniero Químico	Empresa personal de mantenimiento y servicio de equipo de empresas del ramo de la química (16 años)	Casado	8	1 hija de 1 año
7	47	Médico Cirujano	Director de planeación de una empresa educativa (23 años)	Casado	17	1 hija de 16 años
8	33	Abogado	Jefe de una unidad Jurídica de una dependencia gubernamental (3 años)	Casado	2	1 hija de 11 meses

En segundo lugar, describiré las características generales de las autobiografías que escribieron los participantes, las cuales fueron escritas todas en prosa, aunque desarrollándolas básicamente de dos formas, tomando como base la edad, temas y áreas específicas (antecedentes familiares, amigos, trabajo, etc.), y períodos de desarrollo (niñez, adolescencia, etc.). Además, en este punto es importante mencionar que la extensión de los escritos varío desde las 6 cuartillas la más breve a las 47 cuartillas la más extensa.

En la tabla 2 se muestran la extensión de las autobiografías y la forma en que fue construida por cada participante; observándose de manera general, que tres entretrejieron su discurso tomando como vértebra la edad, otros tres por temas y áreas específicas del yo y, sólo dos, mediante periodos de desarrollo. En tanto que la extensión promedio en número de cuartillas fue de 32, variando como ya había indicado arriba de entre 6 y 47 cuartillas.

TABLA 2

EXTENSIÓN E HILO CONDUCTOR DE LAS AUTOBIOGRAFÍAS.

No., de Participante	Extensión de la autobiografía en cuartillas	Hilo conductor del discurso
1	31	Edad
2	6	Periodos
3	47	Periodos
4	45	Temas y áreas
5	31	Edad
6	37	Temas y áreas
7	41	Temas y áreas
8	18	Edad

Una observación que me parece pertinente hacer en este momento, es que la duración de las entrevistas y la cantidad y calidad de los temas abordados en todos los momentos de la investigación, están positivamente correlacionadas con la extensión de la autobiografía, como veremos más adelante al presentar esos datos.

Con relación al contenido de las autobiografías, puedo señalar lo siguiente:

- 1) Los temas más frecuentemente abordados por todos los participantes fueron: los antecedentes familiares (origen del padre y de la madre), características personales (cualidades, gustos, costumbres y “*defectos*” que considera tiene la persona o le han dicho que tiene), relaciones de pareja (grado de estabilidad de su relación con esposa o novia), relaciones con los hijos (forma de crianza, dudas sobre comportamientos y actitudes dirigidos a los hijos y grado de satisfacción ante su paternidad), sexualidad (comportamiento y sentimientos sexuales a partir del matrimonio y evolución del deseo sexual a lo largo de su vida), cuestiones relacionadas con el género (planteamiento de dudas con respecto a conductas y actitudes propias de lo masculino y sobre la expresión del afecto y la ternura) y finalmente, vida laboral y desarrollo profesional (dudas con respecto a ser un “*buen proveedor*” y relación con su realización profesional).
- 2) Los periodos más ampliamente explorados en las autobiografías fueron la niñez (sobretudo en lo relacionado a los sentimientos que experimentaron y que no pudieron expresar), la adolescencia (en mayor medida en lo relacionado con la búsqueda de su identidad como varón y la tensión que experimentaron por las exigencias que “*suponían*” tenían sobre sí por el hecho de ser hombres) y la etapa actual (particularmente con relación a su grado de satisfacción ante lo que son ahora).
- 3) Áreas del yo que más frecuentemente aparecen en el discurso escrito de los participantes son la personal (en la que abordan temas de su identidad como varones y el grado de su satisfacción

personal) y, lo familiar-valoral (abordando temas preferentemente sobre la paternidad y la transmisión de valores correctos).

- 4) Los sentimientos más comúnmente expresados son, negativos: la tristeza, la ansiedad y la angustia, que los han acompañado a lo largo de su desarrollo, y los positivos: la satisfacción, la alegría y la seguridad, que también los han acompañado a lo largo de toda su vida.
- 5) Las experiencias que forjaron su masculinidad, el impulso que proporcionó la ausencia o presencia del padre o una figura masculina sustituta; los comentarios de la madre y otras mujeres significativas sobre su masculinidad; el contacto con varones de su edad en actividades “masculinizantes”; y, ciertas “huellas mnémicas” dejadas por ciertas experiencias concretas, en momentos determinados que fueron clave, ya que cuestionaron o estimularon alguna o algunas conductas, actitudes o sentimientos socialmente vinculados con lo masculino.

Se analizaron las autobiografías en términos de las categorías sugeridas por González Rey para la comprensión de la personalidad, los hallazgos generales fueron los siguientes:

TABLA 3

NÚMERO DE ENUNCIADOS Y ÁREA DEL YO MANIFESTADA EN LAS AUTOBIOGRAFÍAS, POR CADA PARTICIPANTE.

NÚMERO DE PARTICIPANTE	1	2	3	4	5	6	7	8	TOTAL DE ENUNCIADOS
ÁREAS DEL YO	NÚMERO DE ENUNCIADOS POR ÁREA DEL YO								
PERSONAL	67	14	92	91	60	73	85	41	523
masculinidad	54	10	73	71	53	61	66	27	415
Paternidad	48	15	23	14	18	57	60	31	266
Pareja	33	9	32	31	21	36	39	19	220

Sexualidad	20	6	22	21	16	16	14	8	123
Laboral	20	8	15	17	13	14	20	7	114
Profesional	19	7	17	19	11	18	17	7	115
Familiar	11	7	16	12	15	16	15	10	102
Social	8	6	14	13	5	8	13	5	72
Físico	5	1	9	10	9	11	10	7	62
Trascendente	8	4	11	12	11	12	11	4	73
Religioso	7	2	8	9	6	7	8	6	53
Fraternal	6	4	11	11	8	9	10	9	68
Total	306	93	343	331	246	338	368	181	2206

Como se puede observar en la Tabla anterior, donde se representa el número de enunciados por área que escribió cada participante en su autobiografía, las áreas que ocuparon su mayor atención fueron aquellas relacionadas con cuestiones personales como, características de personalidad, gustos, creencias y costumbres; cuestiones sobre su masculinidad, es decir, respecto a actividades, conductas y experiencias relacionadas con el aspecto masculino de su personalidad; el tercer lugar, lo ocupan los enunciados relacionados con el tema de su paternidad, y en cuarto y en quinto lugares, todo lo relacionado con la calidad de sus relaciones de pareja y su sexualidad respectivamente. Aunque en menor proporción, también mencionan aspectos relacionados con su realización profesional y su familia extensa; asimismo, exploran temas vinculados con su vida social, su apariencia física, su necesidad de trascendencia, su vida religiosa y sus relaciones con amigos.

Con relación a la vinculación afectiva que establecieron los participantes con los contenidos más significativos de su conciencia, los resultados fueron los siguientes:

Tabla 4

Tipo de vinculación afectiva que estableció el grupo de varones entrevistados, con relación a las áreas de la personalidad que más claramente fueron manifestadas en los enunciados que forman las autobiografías.

Área del Yo	Tipo de Vinculación		
	Positiva	Negativa	Neutra
Personal	62%	29%	9%
masculinidad	17%	36%	47%
Paternidad	15%	75%	10%
Pareja	41%	38%	21%
Sexualidad	53%	9%	38%
Promedio total	37.5%	37.5%	25%

Como podemos observar, el porcentaje de enunciados con enlace positivo y negativo es el mismo, lo cual se puede relacionar con la dicotomía existencial humana que aquí se manifiesta entre sentirse identificado y a gusto, o enajenado e insatisfecho con aspectos fundamentales de su personalidad. Por supuesto existen desequilibrios muy marcados entre cada área que es conveniente analizar:

En cuanto al área personal, observamos una mayor vinculación positiva, y probablemente ello esté relacionado con que en la vida social las características de la personalidad humana están ampliamente cotizadas; quizá en un grupo de mujeres las cosas podrían ser diferentes, pues en términos generales, ellas no reciben la misma aprobación social que los varones, aún en nuestra época, en la que podríamos suponer la existencia de mayor equidad.

En cambio, con relación al área de la masculinidad, encontramos que el mayor porcentaje se encuentra en enunciados de vinculación neutra, y ello probablemente responda a que el varón contemporáneo se encuentra cuestionando el prototipo tradicional masculino, y fomentando la construcción de una nueva masculinidad o masculinidades. Además, se aprecia que el segundo tipo de vinculación en frecuencia,

es el negativo. Al analizar los enunciados para esta área, que construyeron los entrevistados, se observa que la mayor parte de éstos están relacionados con aspectos de la personalidad que comúnmente se relacionan con una masculinidad que hoy en día se encuentra en cuestión.

Como una continuación de lo anterior, podríamos considerar el área de la paternidad, en la cual el 75% de los enunciados presentan una vinculación negativa. Se observó que la mayoría de los varones tienen dudas muy profundas en la forma en que se relacionan con sus hijos(as) y en su calidad como padres. Esta inseguridad se incrementa muy probablemente por las dudas que tienen con respecto a su propia masculinidad. Todos los hombres que fueron entrevistados consideraban que no tenían los elementos necesarios para ser padres adecuados. Finalmente, con relación a las otras dos áreas, pareja y sexualidad, lo interesante es que en general se muestran satisfechos en su desarrollo, aunque se manifiesta el típico desequilibrio existencial que se manifiesta de forma general en la personalidad de estos varones.

Podríamos concluir que, las condiciones sociohistóricas que en la actualidad ponen en entredicho el modelo masculino hegemónico, por un lado, ponen en crisis a los varones, y por otro, le dan la posibilidad de considerar, en el campo de su conciencia, aspectos de sí mismos que generaciones anteriores no tomaban en cuenta y que, sin embargo, influyen en su calidad de vida. Por lo que este desequilibrio en algunas áreas del yo, probablemente enuncian un salto cualitativo, que llevará a los varones a una mayor integración de su personalidad.

A continuación, presentaré detalladamente el contenido general de las cinco principales áreas exploradas por los participantes señalando el tipo de vinculación afectiva que de forma general mantienen con cada una:

1. Área Personal

Con relación a este aspecto de su personalidad, los participantes escribieron sobre las características que consideraron más relevantes en ellos, como por ejemplo:

- ◆ *“Me considero una persona muy directa y práctica”*
- ◆ *“Creo que soy un hombre reflexivo y firme en mis decisiones”*
- ◆ *“Lo más característico de mi es la serenidad en la que trato de mantenerme día con día”*

También escribieron sobre sus principales gustos, como por ejemplo:

- ◆ *“Soy una persona que le gusta mucho la fotografía...”*
- ◆ *“Me encantan los deportes de alto riesgo porque me hacen sentir vivo”*
- ◆ *“Toco la guitarra porque es la mejor manera que encuentro para expresar mi forma de sentir”*

De la misma forma, hicieron mención de algunas características personales que consideraron defectos de su personalidad que afectaban su relación con los demás, particularmente con su familia nuclear, por ejemplo:

- ◆ *“Me parece que en muchas ocasiones soy muy intolerante con las opiniones que tienen las personas con respecto a temas que yo estoy seguro conocer más que ellas”*
- ◆ *“No me gusta de mi que me cuesta aceptar que alguien tenga una opinión diferente a la mía con respecto a cualquier cosa, pero eso es algo muy mío, pues no lo puedo evitar prácticamente nunca”*

Como se puede notar en estos enunciados, aunque abordan cuestiones que aparentemente son del área personal, involucran necesariamente a otras personas y no en pocas ocasiones se perciben aspectos implícitos que se han relacionado comúnmente con el comportamiento masculino, como son la necesidad de que su punto de vista impere con respecto al de los demás; asimismo, en estos y otros enunciados, hacen referencia a aspectos prácticos de su comportamiento y relacionan sus gustos con actividades que implican casi siempre la actividad física o el razonamiento lógico. Este aspecto es muy interesante pues como veremos más adelante, en las sesiones de entrevista aparecieron algunas cosas que les gusta hacer, que no tienen una relación con la vida práctica o con actividades físicas o que involucren el razonamiento lógico.

Por otro lado, en el 62% de los casos, el tipo de vinculación afectiva que establecieron con las características que enunciaron fueron positivas, en tanto que el 29% fueron enunciados de tipo negativo y sólo el restante 9% no presentaron ningún tipo de vinculación afectiva. Lo cual resulta muy interesante si consideramos que comúnmente se piensa que los hombres casi no expresan explícitamente sus afectos; más aún, estos resultados no confirman la creencia general de que a los varones les resulta más sencillo explicitar los sentimientos negativos con respecto a sí mismos y a los demás, que los positivos.

2. Área de la masculinidad

Esta área fue ampliamente explorada por los participantes, quizá en virtud de que la sugerencia que les di para escribir su autobiografía fue que hicieran énfasis en las experiencias que los ayudaron a desarrollar su carácter masculino. De hecho el 17% del total de los enunciados escritos por los ocho varones abordaron este tema, sólo superado por el área personal, que ocupó el 21% del espacio de las autobiografías.

Los temas que abordaron respecto a su masculinidad se relacionaron con la identidad genérica, el rol de género, la sexualidad, la violencia, los sentimientos, las adicciones y el trabajo doméstico. Algunos ejemplos de la forma en que abordaron el tema son los siguientes:

Identidad de género:

- ◆ *“Me gusta ser fuerte y potente, pues eso me hace sentirme un verdadero hombre”*
- ◆ *“Vestir bien para mi es un signo de virilidad y de hecho a las mujeres les encanta”*
- ◆ *“La gente, comenzando por la familia de mi esposa, se sorprende que sea yo quien prepara la comida, pero como observé que mi padre lo hacía, no me es extraño y además lo disfruto mucho”*

Respecto a la identidad genérica, me parece pertinente señalar que encontré una gran diversidad de puntos de vista, de tal suerte que aunque socialmente se vinculan actividades con la identidad personal, para los ocho participantes, por lo menos en la dimensión de lo escrito, encontré que no establecen este tipo de relación, aunque como se verá en las entrevistas, a algunos de ellos aún les causa cierto conflicto interno cuando alguien cuestiona u observa con extrañeza que manifiestan preferencia por realizar actividades estrechamente asociadas culturalmente con las mujeres.

En el caso del varón que se declaró bisexual, aunque en su práctica es homosexual (participante 4), tampoco detecté conflictos de identidad genérica a partir de su orientación y práctica sexuales, pues en varias ocasiones a lo largo de las entrevistas manifestó experimentarse con plena satisfacción como varón; más aún, esto parece obedecer a su preferencia por lo viril, tanto en él como en los hombres con los que se vincula exclusivamente en el aspecto sexual.

Rol de género:

- ◆ *“Creo que si soy un poco machín, pues en ocasiones en que alguien llega y yo estoy barriendo la casa, evito que me vean, pues me apena, pues creo que en el fondo de mi, aún considero que esas son cosas de mujeres”*
- ◆ *“Hacer cosas mecánicas como reparar un carro u ocuparme de los desperfectos en la casa, son cosas que se me facilitan, pues mi padre nos enseñó a mis hermanos y a mi que esas son cosas de hombres”*
- ◆ *“Nos llevamos muy bien pero ella no sabe planchar, así que lo hago yo, aún cuando mi mamá se sorprende y siento que se molesta, por eso evito hacerlo cuando ella está”*

Al parecer la cuestión del rol de género sigue siendo un tema que ocupa ampliamente la conciencia de los hombres en la actualidad, pues a lo largo de la composición e incluso de las entrevistas, encontré dudas e incongruencias personales, algunas de ellas concientes, con respecto a las actividades que se vinculan con su *“ser varón”*. No explícitamente con su identidad masculina, sino con respecto a su papel en la sociedad; aparentemente la fuerza que tiene la opinión de los otros no ha disminuido en estos casi cuarenta años en que han estado cuestionando los papeles de los géneros. Incluso, aunque es amplia la participación de estos ocho varones en las actividades domésticas y que las esposas de los seis varones casados se encuentran insertas en la vida pública a través de una actividad profesional exitosa, se dan cuenta, incluso para sorpresa de algunos de ellos, que en su conciencia existen actividades *“masculinas”* y actividades netamente *“femeninas”*.

Cómo podría ser de otra forma si los modelos culturales transmitidos a través de las actitudes y opiniones de miembros de su familia de generaciones anteriores (sobre todo de sus madres e incluso de sus suegras); los medios de comunicación como la televisión, más particularmente lo que se filtra a

través de la publicidad; y la influencia tan profunda que tiene el aspecto religioso, que establece en nombre de Dios, una jerarquía familiar en la que están claramente delimitados los roles genéricos; transmiten la idea de que existen no sólo actividades, sino actitudes, formas de pensar y de sentir, propias de cada género; las cuales si son asumidas por la persona, le proveen de un fuerte capital social, que lo colocan en un grado de aceptación mayor que el que logra el individuo que las transgrede. Quizá por esta razón se encuentra que es a través de la vía de los hechos que hay mayores contradicciones que las que se encuentran en el discurso escrito.

La sexualidad:

- ◆ *“Aunque ahora las mujeres son más lanzadas, siento que si no soy yo quien toma la iniciativa no funciona”*
- ◆ *“Aún conservo algunos rasgos de la ‘edad media’ pues si mi hija me dice que va a salir con un amigo, me siento muy celoso, en cambio si es mi hijo quien me lo dice, me siento orgulloso”*
- ◆ *“Inconscientemente me inhibo cuando mi esposa trata de dirigir en lo sexual, incluso me he llegado a molestar y a dudar que seamos una pareja compatible cuando ella lo hace”*

Es muy interesante observar el grado de conciencia que existe en estos ocho varones sobre algunas contradicciones que viven en el terreno de lo sexual, tanto en lo relacionado con el género como en lo netamente sexual. Aunque como veremos en las entrevistas expresaron sentirse menos tensos e incluso más a gusto cuando encuentran una compañera que participa en el mismo nivel que ellos de la expresión del deseo carnal e incluso en la ruptura de los cánones preestablecidos sobre el comportamiento sexual *“adecuado”*.

Más sorprendente aún, fue encontrar en la autobiografía del varón que se declara bisexual, enunciados en los que manifiesta sentirse “*incómodo cuando alguno de los chavos con los que me involucro, trata de seducirme para penetrarme, me gusta ser la parte activa*”. Como si aún en su conciencia imperara la idea de que no es masculino experimentar placer, sólo otorgarlo. Incluso me gustaría adelantar la hipótesis de que en este tipo de varones se afianzan aún más algunas creencias tradicionales no sólo sobre la vida sexual, sino sobre el género, que les ayuda a mantener el equilibrio en sus relaciones sociales; es como si estos candados sociales le sirvieran para “*guardar las apariencias*” y no perder todo el capital social que perderían si abiertamente se declararan transgresores de su rol genérico asignado y de la identidad sexual asociada a su sexo biológico.

En este punto, me gustaría también señalar que la cuestión de la identidad de género, el rol sexual y la sexualidad, juegan un papel muy diferente entre los hombres solteros que entre los casados, pues al menos socialmente, estos últimos, ya han cumplido con un rito social, que les otorga un status que les permite ciertas libertades y transgresiones, que no son interpretadas como tales en virtud de que han cumplido con un rol social que asegurará el mantenimiento del orden social existente. Aunque en la actualidad, sabemos que en muchos de los casos, sólo es un medio para mantener el capital social que esto provee, más que una forma de actualización o autorrealización personales; por supuesto que el que transgrede no está mejor que el que no lo hace con relación a su actualización o autorrealización, pues carece de un aspecto importante para su plena realización personal, que es la aceptación social y cultural.

Lo anterior fue muy claro al leer en la autobiografía de los varones solteros, cómo la identidad si está vinculada con mayor fuerza, con su rol de género y cómo su actividad y actitud sexual, si cuestiona, si no es la asociada con lo masculino, su virilidad y su valor como individuos. Por ejemplo, al respecto tres enunciados reveladores escritos por los participantes 4 y 5:

- ◆ *“Me siento muy mal cuando alguien me ve lavando los trastos, siento que creen que lo hago por gusto, más que por solidaridad y colaboración con mi hermana”*
- ◆ *“Mi novia me regaló unas rosas y eso me apenó muchísimo, sentí como que no era natural o correcto, no sé como explicarlo, pero me quitó el sueño varias noches, pensé que no era lo suficiente masculino, ¡ja!”*
- ◆ *“No me gusta que me vean con otro hombre que parezca afeminado”*

La violencia:

- ◆ *“Trato de dominar mis impulsos cuando alguien me reta; debo confesar que eso es más fácil ahora que antes; tal vez es algo hormonal”*
- ◆ *“Suelo ser más bien tranquilo, mi esposa es más impulsiva y agresiva que yo”*
- ◆ *“En ocasiones siento un gran coraje hacia mi padre por la forma en que trató a mi madre, pero me he descubierto siendo muy agresivo cuando pienso que una mujer no entiende rápidamente una indicación en el trabajo”*

El tema de la violencia es recurrente no sólo en las autobiografías sino también en las entrevistas, pues la mayoría de los varones consideran que el comportamiento hostil es propio de la naturaleza del varón, pues es algo que han tratado de controlar sin lograrlo, quizá lo máximo que dicen lograr, es una disminución de su nivel de intolerancia. Esta conducta parece ser uno de los introyectos más firmemente afianzados en la conciencia masculina, que probablemente comporta algún componente fisiológico asociado con la segregación de cierto tipo de hormonas que provocan reacciones de rápida excitación; sin embargo, también es cierto que no se presenta en todos los varones e incluso existen hallazgos antropológicos que apuntan hacia la hipótesis de que el comportamiento violento masculino es, en un alto porcentaje, aprendido.

Los sentimientos:

- ◆ *“No entiendo muy bien eso que dicen algunas personas sobre mí de que soy muy sensible, más bien creo que he reprimido muchos de mis sentimientos”*
- ◆ *“Siento que soy muy sentimental, soy un hombre de lágrima fácil, creo que eso no es muy masculino, pero no lo puedo reprimir, sobretodo cuando me lastima alguien que amo”*
- ◆ *“Soy capaz de expresar cuando me siento feliz o enojado, pero cuando explota es más violento que cualquier otro sentimiento que tenga”*

El polémico tema de la represión de los sentimientos de los hombres, surgió también entre los varones de esta investigación; aunque me parece importante hacer notar que ninguno de ellos manifestó ser *“insensible”* o *“no tener sentimientos”*, como los varones de algunas otras investigaciones que consulté quienes, a partir de lo que escuchan sobre sí mismos, se autocalifican así. Lo que aparentemente señalan es que no comprenden cabalmente a que se refieren los demás, particularmente las mujeres con las que comparten sus vidas, como sus hermanas, madres y esposas, cuando los califican como *“sensibles”* o *“insensibles”*. A mi modo de ver, todo el asunto se reduce a la forma de expresión de los sentimientos y su sublimación, que efectivamente son diferentes a las formas que socialmente se ha construido para las mujeres; y al grado de autocontrol que sobre sus emociones tienen los varones con respecto a las mujeres. Lo que me percaté que es un conflicto para algunos varones, es como expresar *“con ternura”*, sus afectos, no sólo por ser un reclamo del clan femenino, sino una necesidad reprimida por ellos a lo largo de su desarrollo. Para muestra, presento tres enunciados que encontré en las autobiografías:

- ◆ *“No sé que me sucede, pero a medida que mi hija va creciendo, siento que no puedo ser tan cariñoso con ella como cuando era muy pequeña”*
- ◆ *“Mi hija y mi mujer dicen que soy brusco y evasivo para expresar lo que siento y creo que tienen razón, aunque también es cierto que con unas copitas puedo expresarme mejor”*
- ◆ *“Nunca he reprimido lo que siento, por el contrario expreso más mis sentimientos que mi mujer, pero creo que trato de ser más realista y menos emocional que ella; quizá racionalizo y controlo más mi forma de expresar mis emociones”*

Las adicciones:

- ◆ *“Logré dejar el cigarro cuando mis hijos comenzaron a cuestionarme, pero de vez en cuando me fumo un cigarrillo a escondidas; creo que me falta fuerza de voluntad, en este sentido las mujeres son más firmes que nosotros”*
- ◆ *“Es que creo que tomar la copa con los cuates por lo menos una vez al mes, es algo muy saludable para mantener estable el matrimonio”*
- ◆ *“Apenas tomo una copa y mi mujer pierde el control, comienza a presionarme para que no me vaya a ‘emborrachar’; aunque hubo un tiempo en que perdí el control, eso es cosa del pasado, estaba muy inmaduro”*

El tema de la bebida surgió en todos los casos como una conducta que en algunos momentos les ha ocasionado algún tipo de problema mínimo en los ocho casos, y en todos los casos también lo relacionaron con una forma de expresar su masculinidad, aunque muy explícitamente.

El trabajo doméstico:

- ◆ *“El trabajo de la casa me parece muy relajante”*
- ◆ *“No sé cómo soportan las mujeres hacer el quehacer todos los días, es monótono, creo que es por eso que no me agrada, pero lo hago, pues no creo que sea justo que mi mamá y mi hermana carguen con todo el paquete, aunque ni a mi padre, ni a mis hermanos parece importarles”*
- ◆ *“Mi papá lo dejó bien claro siempre, en la casa las damas y los barbajanes en la calle, tal vez por eso asocié el orden en el hogar con lo femenino”*

La actividad doméstica sigue siendo tácitamente asociada por la mayoría de estos varones con la labor femenina, aunque manifiestan que se involucran, no es algo del todo realizado por convicción y sí como una necesidad; sin embargo, en sus conciencias parece que aparece cada vez más como una tarea de responsabilidad compartida, que como una tarea en la que colaboran con las mujeres, como aparentemente se ha encontrado en otras investigaciones con participantes de otros niveles socioculturales, que manifiestan “ayudar” a la mujer en las tareas domésticas.

3. Área de Paternidad

Aunque al comienzo del análisis de las autobiografías consideré que esta categoría podría ser uno de los temas del área sobre la masculinidad, a medida que continuaba el análisis de los escritos me percaté de que el 15% de los enunciados que los ocho varones escribieron, tuvieron como tema central este aspecto de su vida. Además, en esta categoría fue en la que más enunciados con vinculación afectiva negativa encontré, ya que el 75% fueron de este tipo y sólo el restante 15% positivos y el 10% neutros.

Con respecto a lo anterior, considero que en virtud de que 5 de los 6 participantes que están casados tienen hijos, parece ser una preocupación muy actual; aunque también se presentaron en un alto porcentaje entre los solteros, lo cual me hace suponer que este es un tema significativamente presente en la conciencia de los varones con las mismas características de los varones que participaron en la presente investigación, independientemente de lo actual que sea la crianza de los hijos en su vida.

Al momento de realizar la investigación, el número de hijos y su edad para cada participante era la que aparece en la tabla 1:

Como se observa, la mayoría tiene sólo una hija o hijo de muy corta edad y sólo dos tienen hijos adolescentes, lo cual no fue significativo con respecto al lugar que ocupó la categoría paternidad en sus escritos, pues en todos los casos fue la tercera categoría más nombrada, ocupando entre el 10 y el 16% del espacio escrito.

Para facilitar el análisis de la información, dividí a los participantes en casados con hijos (5), casados sin hijos (1) y solteros (2), pues me parece que esta condición influyó en el tipo de cuestiones que ocupan su conciencia con relación al tema de la paternidad, incluso entre el soltero que se declara bisexual y el otro, las preocupaciones son muy diferentes; lo que es más aún, entre quienes son padres de sólo mujeres y entre quienes son padres tanto de hombres como de mujeres.

A continuación, presento algunas viñetas que permiten observar los temas que preocupan y las diferencias entre los participantes:

Participantes casados con hijos:

- ◆ “Ser papá es la experiencia más maravillosa que he vivido, sin lugar a dudas”

- ◆ *“No sé si soy un buen padre, no sé si tengo la correcta cercanía con la niña, a veces me preocupa acercarme mucho con ella, antes creía que sólo físicamente, pero a veces no sé que platicar con ella, qué si puedo y qué no puedo preguntar; con los niños es más fácil saber de que hablar, aunque el contacto físico ha ido desapareciendo a medida que han crecido; de vez en cuando una palmada, una abrazo o una demostración efusiva parecen ser suficiente”*
- ◆ *“¡Siento un miedo y una gran responsabilidad con mi hija!, aquí si que no me puedo equivocar. He cometido muchos errores en mi vida, pero siento que en esto no puedo fallar. Mis padres no fallaron, pero creo que yo no aprendí como hacerlo”*
- ◆ *“El otro día comenzó a vomitar y no sabía si consolar a su mamá o atenderla a ella, lo único que me repetía es ‘tú no puedes perder el control, ellas confían en ti’ y vaya que esto me dio fuerzas”*
- ◆ *“Las diferencias que tenemos con respecto a los valores que vamos a inculcar a la niña, es algo que mi esposa y yo discutimos todas las noches, cuando durante el día se presenta alguna dificultad al respecto”*
- ◆ *“Quisiera ser con ella tan cercano como fue mi padre conmigo, pero no estoy muy seguro que una niña requiera lo mismo que un varón, creo que sería más fácil si fuera hombre; pero que sea mujer me hace inmensamente feliz.”*
- ◆ *“Si algo le ocurriera a mi hija creo que no podría soportarlo”*
- ◆ *“Es increíble, nos llevamos de maravilla. No siento que me halla hecho falta un hijo hombre”*
- ◆ *“Me gusta que sea segura de sí misma”*
- ◆ *“A veces me preocupa la rivalidad que tiene con su mamá, pues cuando llego de trabajar la aleja de mi, a veces pienso que mi esposa le hace algo cuando no estoy, sé*

que es una tontería pues la quiere tanto como yo, pero es un pensamiento que no puedo evitar”

Como se puede observar en esta muestra de enunciados creados por los participantes, la paternidad es un tema que causa una cierta inquietud e incluso podría decir que una ansiedad constante, por la posibilidad de no ser “*un buen padre*”; aunque algo que llamó mi atención, es que el tema sobre ser un buen proveedor, no se manifestó en esta área, pues la mayoría tenía inquietudes relacionadas con sus prácticas de crianza y con la forma en que se relacionan con sus hijas e hijos.

Por otro lado, al parecer la paternidad les ha permitido experimentar fuertes emociones tanto positivas como negativas; darse cuenta de sus carencias paternas como de aquello que sus padres les dieron y no valoraron al recibirlas; y trae a la conciencia dudas relacionadas con el grado adecuado de acercamiento físico y psicológico y como afectan éstos al desarrollo del hijo; particularmente este hecho fue ampliamente explorado durante las entrevistas.

Creo que el tema es tan rico que daría para una tesis al respecto, pues incluso observé que el grado de elaboración, de acuerdo al concepto de González Rey, es muy alto, aunque en casi ningún caso los padres manifiestan haber llegado a conclusiones definitivas.

Participante casado sin hijos:

- ◆ *“De hecho últimamente he recibido muchas recomendaciones de mi familia y de mis suegros para que nos convirtamos en padres, pero mi esposa y yo no estamos muy seguros, de hecho cada vez que lo mencionan hasta tengo pesadillas; me pregunto si sabré ser un buen padre, si sabremos que hacer en caso de que se presente algún contratiempo; yo creo que se necesita mucho valor para decidir ser padre”*

- ◆ *“No sé exactamente lo que signifique ser padre, pues no tuve ese ejemplo en mi casa, mi padre era y sigue siendo tan enfadosamente silencioso, que dan ansias”*
- ◆ *“Quizá al convertirnos en padres se desestabilizaría nuestro matrimonio, pues dudo que seamos capaces de sacrificar nuestra tranquilidad; a veces me culpo por pensar esas cosas y pienso que soy muy egoísta”*
- ◆ *“Por supuesto que cuando mi hermana me dijo que ser padre es parte de la vida y que incluso es una obligación me reí, pero en el fondo me dejó pensando”*
- ◆ *“El otro día hice una lista de los gastos que generaría un niño y prácticamente me paralicé”*

Ante la perspectiva de convertirse en padre, surgen cuestionamientos probablemente causen una fuerte ansiedad, como la que ocasiona tenerlos ya. Surge aquí nuevamente como en quienes ya los tienen, la duda de si se será un buen padre y si se tendrá que sacrificar la propia realización personal; algo que me pareció sorprendente es que no aparece mencionada o considerada o sólo escasamente, la pareja.

Participantes solteros:

- ◆ *“Podría decir que ‘ser o no ser padre’ he allí el dilema por el que pasé en ese periodo”*
- ◆ *“Cada vez es más remota la posibilidad de que sea padre y eso no me incomoda”*
- ◆ *“Sé que no sería un buen padre, por el contrario, estoy seguro que sería pésimo”*
- ◆ *“Dicen que ya estoy en edad de ser padre, bueno sí, lo he pensado, incluso se me ha antojado, el otro día por ejemplo, vi a un chavo de mi edad más o menos, teniendo en brazos a un chaval y me dio un escalofrío tremendo”*

- ◆ *“He pensado en mi paternidad porque mis amigos que se acaban de casar lo tienen como tema obligado en sus reuniones; a veces me angustian, pues he pospuesto casarme, pero ser padre ¿lo podré posponer?”*
- ◆ *“No quisiera ver el matrimonio como un medio para ser padre, sería un error”*
- ◆ *“Mi padre me dijo que quiere ser abuelo pronto, yo no sé si quiero ser padre pronto”*
- ◆ *“Con la cuestión de la homosexualidad no ha sido fácil lidiar con este tema, parece que a cierta edad, a todo mundo se le antoja cuestionarte al respecto, incluso a mí mismo, me he sorprendido pensando en ello cuando me doy cuenta que no estoy dispuesto a asumir una posición más definida con respecto al matrimonio”*
- ◆ *“Sé que con lo que gano no podría mantener un hogar, menos ser padre, así que tendré que pensar cada día con mayor detenimiento que tipo de trabajos acepto”*

En el caso de estos varones el tema de la paternidad se manifiesta en su conciencia por derecho propio, pero también como un tema asociado a otras áreas del desarrollo como son el desarrollo personal, la sexualidad, los valores e incluso lo laboral y profesional. Aparece como un tema que debe considerarse para tomar decisiones en otras áreas; no aparece como en el caso de los hombres casados con hijos o sin ellos, como un tema central orientado fundamentalmente a la crianza y educación de los hijos, sino como un tema aún centrado y fuertemente vinculada con el área personal.

4. Área de Pareja

Básicamente pude detectar 5 temas en los que centraron su atención en sus autobiografías: la comunicación, el lugar de la pareja en su vida, la crianza de los hijos, los espacios de realización personal y la administración económica. El tipo de vinculación afectiva que establecieron en promedio

con este tema se distribuyó más o menos de forma homogénea, siendo el 41% con una vinculación de tipo positivo, un 38% negativamente y un 21% sin ningún tipo de vinculación aparente.

A continuación, pondré algunas viñetas como ejemplo de cada tema, para analizar con detalle las características de estos contenidos y el tipo de vinculación afectiva que establecieron.

La comunicación:

- ◆ *“Ahora me doy cuenta que todo ha cambiado con ella; nos hemos acompañado y hemos tratado de crecer juntos; hoy creo que hablamos menos y nos comprendemos más. Aunque en el huracán de la cotidianidad no es posible reconocerlo siempre”*
- ◆ *“Decirle que aún recuerdo a Andrea sería letal; sé que hay cosas que no tengo que decir, por mucha confianza que le tenga; al fin y al cabo es mi pareja no mi mejor amiga”*
- ◆ *“Aún estamos en el momento de ponernos de acuerdo en quien hace qué y a que hora en la casa. Por ejemplo, el sábado, antes dormía todo el día, hasta la tarde en que nos veíamos, pero ella ya había cambiado medio mundo; ahora ella quiere que me levante temprano y haga lo que estaba acostumbrada a hacer. Aunque dice que quien trata de imponerse soy yo”*
- ◆ *“Tener una pareja estable se me hace ahora imposible, con todos los vicios de solitario que tengo creo que nadie se podría adaptar; me hartaría rápidamente”*
- ◆ *“Platico con ella muchísimo, soy muy parlanchín y a veces siento que no la dejo hablar, dice que está bien, que no quiere que me convierta en un mudo como su padre o su abuelo; cuando me dice eso me da miedo”*

- ◆ *“Sé que soy el que siempre quiere estar hablándolo todo, ella no se opone, creo que ha ido encontrándole el chiste a hacerlo; lo difícil ha sido no fracturar nuestra relación al confrontarnos cuando hablamos sobre lo que nos disgusta; es como hacer malabares, pero sólo así creo que ambos nos hemos sentido muy felices”*
- ◆ *“Hablamos, sí, tratamos de llegar a acuerdos, sino negociamos; creo que negociar con ella todo, ha sido la enseñanza más grande de vivir ya casi veinte años con ella”*
- ◆ *“Ahora que estamos abriendo el negocio hablamos más sobre las cosas que hay que poner en práctica; a veces hablamos de nuestros amigos; en los dos años anteriores, como el nacimiento de la niña nos tomó por sorpresa, pues estuvimos hablando de ella”*

Como se puede observar, las características de la comunicación dependen de varios factores, entre otros, de las peculiaridades de la relación, la cual está en función de la personalidad de ambos; de la fase en la que se encuentren como pareja y en función también de los temas de la vida familiar que necesariamente los ocupen, desde cuestiones domésticas básicas, hasta cuestiones sobre la crianza de los hijos. A diferencia de lo que comúnmente se escucha, la mayoría de los varones manifiestan estar abiertamente implicados en un proceso de comunicación, no se perciben como distantes con su pareja, por el contrario, algunos hasta consideran que son ellos quienes promueven los espacios de intercambio comunicativo.

El lugar de la pareja en sus vidas:

- ◆ *“Yo veía el matrimonio como algo necesario, lo que tenía que hacer después de estudiar la universidad, tener a alguien para los compromisos sociales, algo natural en la vida de un hombre”*

- ◆ *“Lo que estoy descubriendo ahora que escribo, es que nos acompañamos mutuamente en nuestras vidas y tenemos un proyecto personal común, aunque cada uno tiene su propio proyecto profesional”*
- ◆ *“Ella y mi hija son ahora lo más importante en mi vida; deseo hacerlas felices y que juntos cumplamos con nuestro destino o misión en la vida; creo que el de ellas es más complicado que el mío, por el hecho de ser mujeres y en el siglo que les tocó vivir; para mí la cosa es más sencilla, creo”*
- ◆ *“Aunque a veces dudo que sea nuestro momento, pues ella tiene más necesidad de estar en todo lo suyo conmigo que yo; yo necesito más espacios para mí”*
- ◆ *“Lo primordial para mí no sé qué sea, pero tener una pareja no es mi prioridad”*
- ◆ *“Sólo nos tenemos mutuamente, aunque a veces me da miedo que para ella yo no sea el centro, para mí lo es todo”*
- ◆ *“No pensé antes, que en algún momento mi hijo primero y ella después iban a ser el centro de mi vida; quiero a mi madre y a mi tía, pero esto es algo totalmente distinto”*
- ◆ *“Con ella comparto todo lo que soy y lo que siento, incluso mis malos momentos y mis defectos que no son pocos”*

En términos generales observé que el lugar de la pareja es importante para prácticamente todos los participantes, sólo para uno de los solteros es algo que no está en sus prioridades; junto con los hijos es el centro de sus vidas. Influye también el tiempo de casados, los intereses que han venido tejiendo en la relación, lo complejo de su vida social y también sus ambiciones personales y profesionales; sin embargo, todo esto parece depender del momento que esté viviendo la pareja en su constitución y su concepción de lo que es una pareja; otro tema que podía ocupar una tesis completa.

La crianza de los hijos:

- ◆ *“En general logramos ponernos de acuerdo, aunque como la niña pasa más tiempo conmigo, la gente dice que tiene más cosas más y eso a veces creo que a ella le afecta”*
- ◆ *“Ahora me parece curioso pero los problemas han sido con el más pequeño, no siempre nos ponemos de acuerdo; ella dice que es porque cuando los dos primeros, ella tomaba sola las decisiones, en parte creo que tiene razón; pero hay cosas que me deja a mi, que son cosas de los hijos, aunque platica mucho con ellos, me incita a que yo haga lo mismo con los niños, como que dice que hay cosas de hombres y cosas de mujeres”*
- ◆ *“quiero a la niña, ella la educa, yo la amo, además, qué sé yo de las necesidades de las niñas, si fueran hombres las cosas serían distintas, pero eso no lo entiende, aunque no sé porqué hemos discutido al respecto, si hasta ahora no hay ningún problema”*
- ◆ *“Creo que esa fue otra negociación importante, ponernos de acuerdo y apoyarnos en todo lo que concerniera a la niña; al principio, como yo pasaba más tiempo con ella, la mamá trataba de compensar tiempo con condescendencia y eso estaba afectando nuestra relación, así que cuando estuvimos a punto de divorciarnos, que la niña tenía 3 años, negociamos y hasta ahora todo ha funcionado muy bien; aunque ahora que es adolescente, la cercanía con la mamá se ha incrementado en cuestiones sentimentales, pues en cosas concretas, sigo siendo el mayor apoyo de ella”*
- ◆ *“Mi mujer me critica mucho porque dice que soy un consentidor de la niña y en ocasiones hasta hemos tenido problemas, pero creo que más bien es porque ambas me celan mucho una de la otra; esto es algo que hasta el momento no he entendido”*

Con respecto a este tema, se observa una fuerte implicación en la mayoría de los varones, incluso en algunos momentos, como ellos mismos lo reconocen, por cuestiones profesionales de la mamá, ellos se involucran más en la crianza; se observa también que hay discrepancias que van encontrando su

acomodo en función de la experiencia que la pareja va ganando en la relación misma; en algunos casos aún se observan cuestiones relacionadas con patrones tradicionales de crianza donde los roles de papá y mamá estaban sumamente polarizados e incluso aún se manifiestan diferencias en la forma de relacionarse con los hijos e hijas, y la aplicación de la disciplina o la forma de expresar el afecto, en función del género; aunque no detecté patrones rígidos o anquilosados, sino por el contrario muy flexibles, al menos desde la perspectiva de ellos en su autobiografía, ya veremos como es diferente en las entrevistas.

Los espacios de realización personal:

- ◆ *“Para los dos es muy importante el campo profesional y nunca nos hemos estorbado; incluso nos aportamos, bueno, yo procuro estar al pendiente de lo que ella necesita y si puedo colaborar con ella lo hago”*
- ◆ *“Hace poco tiempo me dijo que le agradaba que yo tuviera logros en mi trabajo y eso me hizo sentir muy bien, aunque no sé cuales sean sus planes en este terreno, a veces quiero impulsarla, pero no encuentro respuesta, ahora con el negocio espero que esto sea un aliciente”*
- ◆ *“Para mi, dedicarme a cuidarlas y hacer mis lámparas son suficiente para sentirme bien; para ella es ayudar a su familia y tenernos viviendo cómodamente a nosotros, aunque en este sentido hemos tenido problemas, pues no estoy de acuerdo en la forma en que ayuda a su familia, pues siento que se aprovechan de ella y ella quisiera que tuviera un trabajo de todo el día, aunque se contradice, pues le gusta que esté muy al pendiente de la niña”*
- ◆ *“Me gusta que se sienta una mujer completa, como dice, ejerciendo su profesión y dándose gustos que no pudo mientras estudió; me gusta acompañarla, creo que me*

siento de la misma forma ahora; a veces, cuando hablamos del matrimonio tengo miedo de no lograr un equilibrio en esto”

- ◆ *“Creo que una pareja no me estorbaría para realizarme, yo le estorbaría, pues creo que sería muy posesivo y preferiría que las cosas continuaran como están a cambiar las cosas; pero como dicen mis amigos esas son sólo hipótesis que encubren tal vez mi amargura aquí”*
- ◆ *“Me encanta que nuestros gustos y necesidades compaginen tanto, aunque a veces se siente un poquito amargada, porque siente que no se atreve a no seguirme”*
- ◆ *“Como pareja hemos logrado cada uno consolidar nuestra realización personal, al menos así nos sentimos ahora; ha influido que los dos somos psicólogos y compartimos los valores con los que nos educaron; a veces sin embargo, por el tiempo que invertimos en nuestros proyectos familiares nos perdemos de vista; ella está ahora muy enfocada a la realización de nuestros hijos y yo a conseguir tener una casa propia, eso a veces es un obstáculo, pero cada vez que podemos lo hablamos y tratamos de mejorar las cosas; creo que nuestros trabajos nos permiten mucho realizarnos”*

Es muy diverso lo que ocurre en esta dimensión, aunque es muy interesante que todos los varones lo mencionaran, pues parece ser una preocupación constante tanto de hombres como de mujeres; aquí creo que hay una diferencia con respecto a generaciones pasadas que invertían una gran cantidad de sus esfuerzos en la crianza y realización de los hijos.

Por otro lado, algo que fue muy interesante observar en los enunciados, es la gran participación que dicen tener en el desarrollo personal de las mujeres, el cual sobretodo se da en el plano del desarrollo laboral; al comparar estos resultados con lo que comentan en las entrevistas, parece que es un área a través de la cual el varón aún pretende mantener de forma muy sutil el control y el poder que

obviamente se disminuye cuando su pareja se convierte en un ser más independiente; también pude percatarme de cierto nivel de competencia que de manera muy subrepticia parece influir en las relaciones generales de la pareja y que se manifiesta en otros terrenos, pero esto último tendremos la oportunidad de analizarlo al revisar las entrevistas.

La administración económica:

- ◆ *“Nos hemos administrado muy bien, creo yo, pues mientras ella paga una parte de las colegiaturas, ambos corremos con gastos generales y tratamos de que sea proporcional; ella, sin embargo, invierte más en los muchachos que yo, aunque sabe que lo que ahorro es para la casa”*
- ◆ *“En cuanto a lo económico, ni hablar ambos nos hemos tenido que ajustar el cinturón, pues tanto nuestro matrimonio como el nacimiento de la niña nos tomó por sorpresa”*
- ◆ *“Nunca hemos hablado sobre quién compra qué, pero hasta ahora no he sentido que se aproveche de mí, aunque es cierto que a penas ha logrado cierta estabilidad en su trabajo”*
- ◆ *“En los últimos tres años, lo económico comenzó a ser un problema como en ninguno de los cinco años anteriores de casados, tal vez con el nacimiento de la niña se sintió más presionada, pero creo que ahora nos hemos ajustado nuevamente; ahora contribuyo más y eso la hace sentirse más tranquila, bueno eso creo”*
- ◆ *“Así hemos compartido los gastos en un 50-50, su dinero es suyo y el mío, mío, sólo que tenemos que contribuir en los gastos de la casa y en los de nuestra hija por partes iguales”*
- ◆ *“Siento que gasta demasiado y ella siente que yo gano muy poco”*

El tema del uso del dinero apareció en todos los casos de los hombres casados, entretelado con las esferas de las relaciones de pareja, los objetivos familiares, la crianza de los hijos y la realización personal, nunca como un tema en sí mismo. No se menciona mucho, pero las pocas veces que aparece en el discurso parece ser un área de conflicto, aunque tampoco en las entrevistas apareció de forma significativa.

5. Área Sexual

En esta área los ocho varones se concentraron básicamente en dos temas, el de la virilidad, entendida como potencia sexual y la expresión del deseo propio y de la pareja.

En casi todas las expresiones encontré una sutil y persistente marca de preocupación, aunque no parece ser consecuente con los resultados de la vinculación afectiva, los cuales se presentaron como sigue: 53% positivos, 38% neutros y 9% restantes negativos. Durante las entrevistas aparecieron otras preocupaciones relacionadas con la intimidad y la fidelidad, además de que se manifestaron más abiertamente las aparentes preocupaciones expresadas en las autobiografías.

A continuación presento algunas viñetas que dan cuenta de lo que menciono arriba:

- ◆ *“Nunca en ninguna época de nuestra vida habíamos tenido una vida sexual tan rica y plena; aunque no muy frecuente pues a veces llego tan cansado que no rindo como ella quisiera”*
- ◆ *“Tal vez porque en los últimos años hemos introducido nuevos elementos a nuestra vida sexual he aprendido cosas que nunca imaginé, claro que esto me deja cierta inseguridad e incertidumbre que no comparto con ella”*
- ◆ *“Es increíble que a mi edad apenas siento que estoy aprendiendo a disfrutar del sexo, antes me preocupaba más que nada que dijera que estaba muy satisfecha, o sorprendida o agotada”*

- ◆ *“Disfruto la reciprocidad, aunque ahora que nació el niño lo hemos dejado de lado, sólo espero que esto no afecte la relación a la larga”.*
- ◆ *“Últimamente que he estado oyendo en mi trabajo pláticas de hombres de más de 40 años sobre la disminución de la potencia sexual, me preocupa encontrar fórmulas para que a mi no me ocurra; incluso llego a pensar que soy más fuerte que ellos”*
- ◆ *“El otro día por ejemplo me dijo que me había vuelto muy pasivo y no lo entiendo, me siento igual de potente”*
- ◆ *“A veces no soy capaz de controlar mi deseo y eso me lleva muy pronto al desenlace, bueno eso creo”*
- ◆ *“Hemos tenido unas pláticas exquisitas sobre nuestras relaciones sexuales, lo cual no ocurría cuando éramos novios, esto me gusta mucho; lo cierto es que a veces me deja con dudas, pues no siento que sea muy clara”*
- ◆ *“He sentido ganas de pedirle algunas cosas, pero no me atrevo por cuestiones morales, me asusta pensar como reaccionaría”*
- ◆ *“A mis casi 40 años he descubierto muchas cosas de mi sexualidad, aunque en los últimos dos años ha disminuido mi deseo”*
- ◆ *“Me siento muy feliz cuando logro satisfacer a la otra persona, pocas veces pienso en si yo desearía que hicieran ciertas cosas”*
- ◆ *“Ella dice que soy insaciable y en lugar de que esto me calme, me excita más”*
- ◆ *“Eso fue lo que armé, un verdadero drama al no poder tener una erección”*
- ◆ *“Disfruto de nuestra sexualidad, aunque en ocasiones siento que ya no me desea tanto como antes”*
- ◆ *“Para algunas mujeres es difícil asumir que el sexo es sólo eso, que no tiene nada que ver con el cariño o la intimidad; eso no he podido hacer que lo entienda mi esposa”*

◆ *“En lo sexual vamos bien”*

Como se observa en los enunciados que presento, la cuestión de la sexualidad en estos varones está asociada a su masculinidad, a sus relaciones de pareja y a su autorrealización. Observo que hablaron abiertamente de ella, aunque en las entrevistas hablaron de cuestiones que aquí no abordaron. También me percaté que lo sexual para ellos está separado del cariño o el amor y en eso fueron varias veces muy enfáticos, sobretodo en el sentido de que no coincidían con sus mujeres.

Estas cinco, fueron las áreas que aparecieron más frecuentemente en las autobiografías, pero además, fueron las que también presentaron el mayor grado de elaboración, esto significa que son temas que están presentes en su conciencia frecuentemente, ya que ocupan gran parte de su tiempo; aunque la autobiografía tenía la intención más bien de que dieran cuenta de experiencias de su vida personal que los han llevado a ser el tipo de varones que son, abordaron con mucho detenimiento y meticulosidad estos temas, es como si hubieran aprovechado el espacio de la escritura para explorar o poner en claro muchas cosas que han vivido en estos terrenos; al menos así fue como lo manifestaron algunos de ellos en la primera entrevista:

- ◆ *“Escribir mi vida me permitió darme cuenta de cuantas cosas he vivido y cuantas de ellas me preocupan”*
- ◆ *“No sabes el número de veces que la he vuelto a leer, sobretodo en algunas partes que me sorprenden, pues parece que solté la mano y fue otro quien escribió por mi; estoy muy satisfecho”*
- ◆ *“Ayer que la leí no supe si contesté a todo lo que tu me solicitaste, creo que más bien fue una ¿cómo le llaman ustedes?... ah sí, catarsis”*

Estos cinco temas ocuparon el 70% de los enunciados que escribieron los ocho participantes, en tanto que los otros ocho temas que abordaron ocuparon tan sólo el 30%, con niveles de elaboración francamente bajos, pues en la mayoría de los casos sólo mencionaban enunciados cortos y que no daban cuenta de nada más específico sobre los contenidos de su conciencia en este terreno. Por lo mismo, sólo presentaré a continuación una tabla en la que indico el porcentaje y tipo de vinculación que en promedio establecieron los participantes en estas categorías.

Con relación a la vinculación afectiva que establecieron los participantes de la investigación y de acuerdo con los resultados presentados en la Tabla 4, los enunciados se distribuyeron de manera más o menos proporcional, obteniéndose un mayor porcentaje semejante entre los enunciados con vinculaciones positiva y negativa (37.5% cada uno); en tanto que los puntajes en la vinculación neutra el porcentajes es un poco menor (25%). Probablemente el hecho de que exista una cantidad significativa de enunciados de tipo negativo y neutro, se deba a que la mayor parte de los participantes, se encuentran en un proceso de ajuste ante su nueva vida matrimonial y el nacimiento de los hijos.

Algunos ejemplos del tipo de enunciados que escribieron para cada área son los siguientes:

6. Laboral:

- ◆ *“Me considero afortunado, pues hago lo que me gusta”*
- ◆ *“Creo que debería cambiar de trabajo, ya se agotó”*
- ◆ *“No me ha ido muy bien, pues soy muy malo para vender lo que sé hacer”*

7. Profesional:

- ◆ *“Lo que más me gusta de lo que hago es el contacto con los niños, aprendo mucho de ellos”*

- ◆ *“Elegí la carrera en función de lo que se me facilitaba en la prepa, por eso le dedico lo mínimo”*
- ◆ *“Pienso que soy muy bueno en lo que hago”*

8. Familiar:

- ◆ *“La relación con mis padres se ha fortalecido ahora creo que gracias al nacimiento de la niña”*
- ◆ *“Los intereses son muy diversos y en la medida en que crecen los sobrinos son mayores, ya no es como antes que todos salimos juntos, ahora ya los hijos tienen intereses diferentes”*
- ◆ *“Mi papá se tuvo que ir de la casa y las cosas cambiaron mucho, incluso me llevo mejor con él”*

9. Social:

- ◆ *“También creo que he aprendido a relacionarme con mis compañeros de trabajo y mi jefe, eso me ha traído beneficios, porque he aprendido a convivir con los demás”*
- ◆ *“Han cambiado mis amigos y las actividades que realizo, pues ahora me he relacionado más con el círculo de mi esposa”*
- ◆ *“Cuando estaba en la universidad me sentía mejor, ahora me siento desadaptado con la gente que convivo”*

10. Físico:

- ◆ *“Me dicen que bajé de peso, lo que pasó es que un día me miré al espejo y vi mi cuerpo muy viejo”*
- ◆ *“Nunca me ha gustado mi estatura”*
- ◆ *“Me muevo muy bien en mi cuerpo, en general me gusta”*

11. Trascendente:

- ◆ *“En este momento me siento muy realizado, creo que mi misión para los próximos años es impulsar a mi hija”*
- ◆ *“Mi vida al lado de mi esposa y mi hija me han llevado a ir más allá de mí, eso me sorprende y me agrada”*
- ◆ *“...me gustaría animarme a realmente hacer algo por esos niños, creo que lo he canalizado en mis sobrinos”*

12. Religioso:

- ◆ *“Ella me invita a la iglesia, al principio me ‘friqueaba’, ahora creo que hasta me gusta”*
- ◆ *“Con menor timidez estoy explorando la religión que me heredó mi padre”*
- ◆ *“Soy temeroso de Dios, pero no acostumbro ni rezar, ni asistir a la iglesia, creo que ahora con la vejez mi padre se ha acercado a la iglesia, yo me he cuestionado al respecto”*

13. Fraternal:

- ◆ *“Las reuniones ahora son como matrimonios, sólo de vez en cuando nos reunimos para ver el box”*
- ◆ *“Mis pocos amigos y yo ahora estamos más ocupados con nuestros hijos, creo que nos hemos alejado un poco”*
- ◆ *“También la relación con mis amigos ha cambiado, espero que sea para bien”*

En cuanto a las experiencias que los constituyeron como varones, fue algo que abordaron más extensamente durante las entrevistas, aunque en los escritos también manifestaron algunos aspectos generales, por eso prefiero enunciarlo y analizarlo en el apartado que dedicaré a las entrevistas.

6.5. ANÁLISIS Y DISCUSIÓN DE LOS RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN A PARTIR DEL ANÁLISIS DE LA COMPOSICIÓN “*SER HOMBRE*”

Con respecto a la composición Ser hombre, la mayoría de los participantes (7) la escribieron en forma de prosa y sólo uno de ellos lo hizo a través de un listado de adjetivos calificativos. En términos generales señalan que ser hombre es algo que ocurre a lo largo de la niñez y aparentemente es una cuestión relativa al desarrollo de una especie de “*naturaleza masculina*”; sin embargo, en todos los casos aceptan la influencia de la cultura y la sociedad, pues refieren que tal vez la mujer no se desarrolla así porque a ella no se le exigen cosas que al hombre sí pero que si se le exigiesen como al varón, entonces las desarrollaría tanto como ellos, de hecho, cinco de los ocho participantes hablan de “*mujeronas*”, como aquellas que comparten algunas características que se consideran masculinas como son: ser capaz de reconocer sus errores, no ser orgullosas, expresar y definir claramente sus motivos y reconocer y dominar el miedo.

También señalan que los varones tienen características físicas, tanto morfológicas como funcionales, que los hacen diferentes a las mujeres; formas de comportamiento, sobretodo en la forma de hablar y de moverse, que los hacen aparecer como fuertes y seguros de sí mismos. En prácticamente todas las composiciones, los participantes hacen énfasis en que una diferencia fundamental entre hombres y mujeres se encuentra en la forma de expresar los sentimientos, pues dicen que las mujeres son más expresivas y más intensas que ellos que son más controlados. Asimismo, indican que observan cosas diferentes de cualquier medio en el que se desarrollen, por ejemplo, dicen que ellas les llevan ventaja en cuanto a las relaciones interpersonales, a sus propias necesidades y a las de los demás y a identificar los sentimientos de otros; en cambio ellos consideran que les llevan ventaja a ellas en las cuestiones prácticas, mecánicas y lógicas.

Me parece conveniente mencionar que aparentemente esta composición fue ampliamente influenciada por los contenidos que existen en la conciencia de los participantes, a partir de lo que han oído y han aprendido a lo largo de su formación universitaria, más que a su propia experiencia, pues encontré algunas contradicciones en lo que opinaron en las entrevistas que se realizaron con ellos posteriormente a la elaboración de la composición.

Finalmente, me parece importante mencionar algunas de las características que más comúnmente relacionaron los participantes en este escrito, con el ser masculino, tales características fueron: brusco, ambicioso, audaz, caballeroso, controlado, desordenado, independiente, individualista, protector, espalda ancha, voz sólida, vestir práctico, mirada firme y segura, asertivo, rígido, rudo y conquistador. De acuerdo a la mayoría de los participantes, estas cualidades no son exclusivas de los varones, pero están más definidas en ellos, en virtud de que socialmente se les exige que así sea con mayor énfasis.

6.6 RECONSTRUYENDO MI MASCULINIDAD: MI CRECIMIENTO PERSONAL ANTE LA PRESENTE INVESTIGACIÓN

Esta investigación nació a partir de la conciencia de mi mismo y de mis propios cuestionamientos, las más de las veces intuitivos, sobre lo que ha significado para mí ser varón en esta época; inquietud lacerante que me ha llevado a buscar las cualidades, condiciones y relaciones que subyacen a ella. Por eso el acercamiento a los varones que participaron en la presente investigación, me ha permitido descubrir componentes de la subjetividad masculina, los cuales han emergido a lo largo del proceso de investigación como algo sólido y real, pues, en conjunto, el testimonio de otras vidas y mi propio proceso de construcción subjetiva, me ha permitido descubrir la naturaleza y el significado del fenómeno mismo, iluminando no sólo mi camino de autorrealización y trascendencia, sino el de los varones con quienes me acompañé en esta aventura y de todas aquellas personas con quienes he compartido en estos últimos años la información y las profundas experiencias de vida personales y las que otros me compartieron a lo largo de los tres años que se llevó el proceso.

Haber realizado esta investigación propició en mí, obviamente, un proceso de descubrimiento y desarrollo de mi propia masculinidad que se fue ampliando en la medida en que realizaba las entrevistas con los participantes. A raíz de que terminé las entrevistas, pude concretar por escrito la experiencia de desarrollo que había experimentado a lo largo de los dos años y medio que me llevé en entrevistar a los participantes e investigar sobre el tema; aunque mi proceso inició aún antes, como lo reporto en el presente escrito:

Fue al cursar la asignatura sobre Sexualidad Humana, en la Mtría., de Desarrollo Humano, hace aproximadamente seis años, en que se desencadenó en mi, el proceso de descubrimiento de la forma en que me he constituido como varón; fue una revolución interior que invadió mi ser e iluminó con mayor intensidad que cualquier otro momento de mi existencia, mi forma de pensar, de sentir y de hacer.

Ante mi desconcierto y asombro se reconfiguró toda mi existencia, aspectos de mi desarrollo personal que permanecían agazapados en lo más profundo que hay en mi, ocultos de todo proceso de auscultación o juicio sumario, en un instante emergieron con una portentosa fuerza, que cimbró no sólo mi piel y mis ideas, sino las entrañas mismas de mi ser.

En el cisma de esta revolución copernicana interior, mi desconcierto y asombro se transformaron paulatinamente a través de un proceso, no del todo conciente, en una nueva forma de leer la historia de mi vida, en una nueva posibilidad de estar-ante-el-mundo y de experimentar mi existencia. Y como mi mente serpentina, acostumbrada como estaba, a poseer una explicación para todo, aguijoneaba persistentemente a mi razón, me di a la tarea de buscar en la atmósfera social, histórica y científica que me rodea, los lazos que la unen con mi vivencia personal, fue entonces que encontré algunas palabras que se fueron colando y derramando en mi, a grado tal que comenzaron a interpelar incisivamente a mi espíritu; palabras, sonidos y conceptos como: género, rol de género, identidad, feminidad, masculinidad, hegemonía, entre las más sonoras, quedaron grabadas en mi y fueron el impulso que me llevó de la mano a plantearme la posibilidad de hacer una disertación escrita sobre el tema de la masculinidad.

La historia se repetía, una nueva coincidencia se presentaba ante mi, pues mi tema de tesis de licenciatura fue la adolescencia, aspecto de mi vida personal que me impactó profundamente y la cual redescubrí al iniciar mis estudios sobre desarrollo humano al estar cursando una especialidad en Enfoque Centrado en la Persona; ahora, ante el impacto recibido por el descubrimiento de mi constitución masculina, me planteé la meta de investigar este tema y plantearlo como tema para mi titulación de la maestría.

Hace tres años inicie esta aventura, que con ropaje intelectual, ha disfrazado la inquietud del ser y del espíritu, y me ha llevado a una mayor integración personal mediante la consolidación de mi

masculinidad y la aceptación de mi feminidad; hoy estos dos pilares con los que transito y acompaño a la vez mi existencia, son fundamentales en la percepción que mantengo de la vida humana, son el rayo luminoso con el que revitalizo y renuevo en lo personal y en lo profesional mi quehacer cotidiano, mi sentido y vocación de comprensión y aceptación del Otro; ese Otro, con el que jugueteo al acertijo de entrevernos, de palparnos, de tocarnos, de intuirnos, de experimentarnos, en una palabra, con ese Otro, con el que me doy la posibilidad de encontrarme de núcleo a núcleo, en esta experiencia del espíritu que llamamos vida.

Después de todo este tiempo, de todas las entrevistas que he llevado a cabo con varones de diferentes edades, contextos sociales e historias personales, considero que estoy en posibilidades de deconstruir y reconstruir mi propia historia, así que aprovecharé este espacio para compartir con el lector mi experiencia, en la confianza de que lo más particular, en muchas ocasiones, resulta ser lo más general:

De lo primero que me percaté en este proceso, fue de como la amplia y extensa convivencia con mujeres en mi primera infancia y juventud, enmascaró la influencia que infringió sobre mí la figura masculina, una figura por cierto, que se me mostró a través de un profundo antagonismo.

Efectivamente, desde muy temprana edad me invadieron dos formas de ser varón, dos posibilidades de relación con el mundo desde lo masculino: por una parte y de forma casi permanente tenía la presencia de mi padre, la cual se imponía en mi conciencia como una figura de altísima autoridad, de gélida frialdad y de imperturbable distancia y, por otro lado, aunque esporádicamente, se imponía ante mí, la masculinidad de mis tíos maternos, quienes se vinculaban conmigo, con intensas y entusiastas muestras de calidez, ternura y cercanía.

Ante esta dualidad del ser masculino, nació la confusión al no saber que se esperaba de mí; por un lado, experimentaba la necesidad de expresar mis sentimientos y mi ternura, pues había sido invitado a hacerlo sin tapujos; pero por otra parte, experimentaba un profundo temor de que al hacerlo estuviera

transgrediendo la forma masculina que mi padre me había transmitido a fuerza de imponerse y que obviamente se erguía en mi vida como la figura poseedora de la hegemonía en mi insipiente conciencia.

De esta avasalladora manera, comenzó mi búsqueda por alcanzar mi identidad como miembro del ghetto masculino, una búsqueda que me condujo por los caminos de la observación, la reflexión y de la perpetua exploración interior; muchas, demasiadas, creo yo, contradicciones acompañaron en su inicio este proceso; sólo más adelante dichas incongruencias fueron canceladas provisionalmente por un efecto de polarización de mi ser.

Me refiero a que comencé a explorar estas dos formas de ser varón, en dos momentos diferentes de mi guión personal, ensayé ser distante e incluso indiferente con los Otros, pero algo más profundo en mí me arrastró vertiginosamente hacia el interés por contribuir en que otros alcanzaran el confort en su vida. Definitivamente no pude ser el tipo de varón que el patriarcado tenía planeado para mí; fracasé rotundamente en mi intentona, aunque lo compensé con una demostración de intelectualidad.

Derrotado, vencido ante mi propia expectativa, no tuve más opción que seguir el camino que mi ser y mi circunstancia me señalaban: el camino de la búsqueda y la aceptación personal. En este esfuerzo invertí la mitad de las acciones de mi espíritu, pues la otra mitad estaba depositada en mi desarrollo intelectual. Así, sin plena conciencia, fui integrando a mi forma de ser, de sentir, de hacer y de pensar, estas dos formas de ser varón que en su génesis se mostraron antagónicas ante mí.

En el proceso me vi precisado a abandonar, olvidar o reprimir, algunas características y cualidades esenciales de estas dos líneas de vida, con lo cual se nutrió mi ser para constituir mi identidad masculina: cercanía y distancia, sensibilidad y firmeza, rigidez y flexibilidad, comenzaron a ser los

sonidos con los cuales los otros comenzaron a definirme y con los cuales yo mismo comencé a identificarme.

En ese momento, ocurrieron dos instantes de lucidez (que por cierto en su momento no supe identificar con precisión), por un lado, comencé a ser conciente de mí mismo, por el otro, el sentimiento que interiormente me había acompañado hasta el momento y que se caracterizaba por la tristeza, la angustia, la inseguridad, la melancolía y el autorrechazo, sufrieron una profunda metamorfosis y se transformó en una sensación de plenitud, alegría, autoaceptación y autorrealización.

Sin embargo, el punto crucial de mi transformación fue el descubrimiento de que la arquetípica figura del cristo bíblico me había acompañado desde mi más temprana infancia, suavizando con su discreta presencia, el proceso de construcción de mí ser varón. Así es, en un momento determinado de mi búsqueda interior, me percaté de que desde muy pequeño había recibido la influencia de Jesucristo, a través del testimonio que sobre él proveen los evangelios de los apóstoles; él no se había convertido en un hermano mayor, como lo enseña la autoridad eclesiástica al lego, sino en la figura que llenó el espacio del padre ideal que yo buscaba. La figura de Jesucristo se me configuraba como el justo medio entre la sensibilidad y la firmeza, elementos que en mi experiencia de vida cotidiana con los dos estilos de ser masculino que se abrieron paso en mi conciencia, eran aún irreconciliables.

Ahora recuerdo la avidez con la que leía las parábolas de Jesucristo plasmadas en la Biblia y todo el tiempo que pasé reflexionando y tratando de poner en acciones concretas lo que allí se me decía; por supuesto que en ese momento no me percataba que me estaba conformando como varón a través de ese ejercicio de identidad; sin embargo, en la actualidad tengo plena conciencia de la profunda influencia que sobre mis actos cotidianos, la forma de experimentar mi existencia y de saber a los demás, ejerce la figura de cristo.

Finalmente, me gustaría expresar que la exploración del territorio que conforma mi identidad como parte del género masculino, me ha permitido experimentarme como un ser humano más completo y pleno; cada día tengo menos miedo, no sólo a vivenciar, sino a expresar mis sentimientos; también me concilio cada día más con la parte de mi naturaleza que busca expresar su fuerza, su razón y su lógica. Elijo más conscientemente lo que deseo ser y lo comparto con los demás enriqueciendo mi existencia y procurando hacerlo con la de los demás. Se puede decir que vivo en la hermosa dualidad, integrada en mí, de dos mundos que constituyen complementariamente mi humanidad: la suavidad de la femineidad y la fortaleza de la masculinidad.

6.7. CONCLUSIONES SOBRE LA INVESTIGACIÓN

Una vez realizado el análisis de la información obtenida de la presente investigación, puedo concluir:

1. Los datos obtenidos de este grupo de varones, responden a sus características personales. Es significativo que sean profesionistas que viven en una gran ciudad y que por lo mismo, están expuestos a un amplio espectro cultural que los coloca en la vanguardia de los discursos de actualidad sobre lo masculino.
2. Las áreas del yo que exploran con mayor atención, están basadas, no sólo en procesos en los que se hallan inmersos, sino en temas que preocupan al hombre contemporáneo. Por ejemplo, el tema de la paternidad ocupa un lugar importante en la conciencia de todos los participantes, independientemente de que sean padres o no, o de que estén involucrados actualmente en prácticas de crianza.
3. Aparentemente se manifiesta implícitamente, una crisis de identidad en prácticamente los ocho varones que participaron en la investigación. Tal crisis que coloca en entredicho la identidad de

género, surgió a partir de que se ha cuestionado el rol de género. Lo cual nos permite adelantar la hipótesis de que la mayoría de las formas de comportamiento, forma de pensar y de sentir, asignadas al género masculino se integran a lo largo del desarrollo individual, a la estructura de la subjetividad como aspectos propios de la “*naturaleza*” del individuo; de allí que en el proceso de actualización de sus recursos y potencialidades personales, se requiera de un proceso de deconstrucción y reconstitución de la identidad y en consecuencia de una redefinición del rol de género. Como prueba de lo anterior, puedo señalar que algunos de los participantes dudan de su virilidad cuando lloran o no sienten deseos de dominar o compartir con otros varones; es decir, a partir de estas dos características que pertenecen a la dimensión del rol de género, algunos de ellos se experimentan cuestionados al nivel de su identidad genérica.

4. Con respecto a la expresión del afecto y la vida afectiva de estos ocho varones, pude percatarme de que no presentan diferencias con respecto al género femenino en los contenidos y vivencias de los afectos y las emociones; lo único diferente, que además les es motivo de conflicto es que se les dificulta expresar sus afectos con ternura. Los ocho varones de la investigación dan cuenta de una muy rica vida afectiva interior y cada uno, de una forma muy particular de expresión de la misma; pero todos también manifestaron la imposibilidad que tienen para hacerlo tiernamente. Así que el problema no parece ser la inexistencia de un mundo afectivo, sino la forma de expresión, que en este aspecto el modelo hegemónico es el de la mujer.
5. La vida de relación, tanto de pareja como sexual, en estos ocho varones presenta también ciertas peculiaridades que difieren de la forma tradicional en que se manifiestan en los varones,

pues hay una búsqueda de establecer relaciones donde impere la equidad y para ello han tenido que transgredir su rol sexual.

6. No deja de ser interesante observar que un aspecto importante, tanto positiva, como negativamente, en la transformación de los varones, es el influjo de lo social, que en algunos aspectos estimula el cambio y en otros lo obstaculiza, a través de los diversos discursos con que enfrenta al individuo.
7. Algunos aspectos vinculados con la subjetividad masculina que se manifestaron como aparentemente obstaculizadores de su autorrealización, son los siguientes:
 - a) El establecimiento, en la estructura de la subjetividad masculina, de aspectos de su vida social y afectiva, que pertenecen al rol de género
 - b) Las expectativas sociales, que a través de los discursos de las principales instituciones sociales, son asimiladas e internalizadas por el individuo; y que se convierten en aspectos constitutivos de su subjetividad
 - c) Una forma de crianza que promovió el desarrollo social competente y subordinó la esfera afectiva al desarrollo cognitivo
8. Algunos aspectos que facilitan su desarrollo humano pleno:
 - a) El establecimiento de roles firmes, claros y una diferenciación con la dimensión identitaria de la persona, es decir, que en las prácticas educativas de la primera infancia y adolescencia, no se confundan los papeles sexuales, con la construcción de la identidad del individuo
 - b) Una clara definición del papel de los progenitores en la crianza del individuo

- c) Experiencias tempranas de masculinización, que permitan al individuo establecer una clara distinción entre roles sexuales e identidad genérica
9. La metodología que utilicé fue la adecuada, pues me permitió explorar diversas áreas o dimensiones de la construcción del mundo subjetivo de los varones estudiados e incluso reconstruir sus historias de vida y realizar una aproximación al significado que en ellos tuvieron algunas de sus experiencias más significativas con relación a la construcción de su masculinidad.
10. La extensa investigación teórica, me permitió asimilar un conjunto de saberes desarrollados por disciplinas como la psicología, la sociología y la antropología, que me guiaban en la elaboración de las preguntas y rutas a seguir en la investigación. Lo cual me hace comprender la gran necesidad de promover, entre quienes pretenden estudiar la construcción de la subjetividad humana, el estudio y la comprensión de amplia parcelas de conocimiento de las ciencias humanas.

Finalmente, es conveniente señalar que en el apartado siguiente, que contempla las conclusiones generales, ampliaré este análisis.